

CR – 226 - 2014

TITULO.

SENTIMIENTO EN EL VUELO

AUTOR:

SIXTO SANZ CABRERA

DÍA DE CALOR

Llegué un día a la playa
Caluroso de verano,
Sudando por todos los poros
De mi piel suave.
Vi la playa llena
De personas y de niños;
Pero me metí en ellas,
En sus aguas cristalinas,
En su corriente tan buena.
Se me quitaron los sudores,
Me refresqué en la arena
Por haberme yo bañado
En ésas aguas de seda.
Hasta la sed se me quitó
En aquel preciso momento
En el que yo me bañaba,
En ése río de ensueño.
El embase estaba quieto;
No se apreciaban las olas,
La brisa me tocaba la frente,

El viento llegaba a mis plantas.
¡Qué bien, yo, que estaba!;
En aquella excelente playa,
De aguas puras y limpias,
De personas que me hablaban.

AMIGOS DE LA INFANCIA

Jugábamos como nadie,
Jugábamos los dos
En nuestra grata infancia
Con nobleza de un León.
Crecimos juntos, muy juntos;
Teníamos las mismas costumbres
E íbamos a los mismos sitios
Con ésa amistad perdurable.
Pero la amistad se perdió
Cuando trasladaron a su padre
A otra plaza de amor:
No nos volvimos a ver;
Pasando el tiempo perdido
Su fisonomía tenía
Ésa chica de postín.
La recordaba yo siempre,
Iba por dónde jugábamos;

Siendo ya una persona
Adulta donde las haya.
Un día que me fui
De vacaciones a otro pueblo;
En ése pueblo la vi.
Me dio un vuelco el corazón
Al recordar su figura,
A ella también la dio
Un chops de frenesí.
Nos abrazamos muy juntos,
Lloramos allí los dos;
Al vernos frente a frente
Con ésa promesa de amor.

CARIÑO

Cariño de mi cariño,
Cariño siempre de amor;
Ése efluvio de ilusiones,
Con ése efluvio de ardor.
Qué fuerte son los amores
Cuando se quiere de veras;
Nadie desune a las personas
Cuando se quiere de veras.
No hay fuerza ni pasiones

En medio de éstos amores;
Al ser cariños sinceros,
Ésos cariños que fluyen.
Amores hay en el Mundo
A millones, a millones,
Y a millones se deshacen
Ésos cariños inmundos.
No tienen contundencia alguna,
Al no quererse de veras;
Pero el que sí se quiere
Tiene contundencia verdadera.
Son mejores éstos cariños,
Que duran toda la vida;
Ésos cariños infinitos,
Ésos cariños que aprietan:
¡Ole!, con éstos cariños
Tirándose ellos flores.
Ésa es la fuerza del signo,
Ésos cariños que digo
Perduran toda la vida;
No se mueven ni se agitan.

BULLANGUERO

No es un concierto de noche

Eso que yo oigo;
Es más bien una bulla
En plena calle del centro.
El botellón y la fiesta,
La verbena en la plaza,
En la plaza de ése pueblo,
De ésa ciudad o barrio,
Con alegría muy buena.
Que no podemos dormir
En toda la calle ésa,
Por el ruido ensordecedor
Que hacen los chicos
En la misma acera.
Que si salto,
Que si corro
De un lugar a otro,
Que si canto,
Que si toco
Algún instrumento corto.
La trompeta, la sirena,
El que bebe demasiado:
Algún que otro mareado
Por ése etílico de cuidado.
Que si ahora yo tropiezo,
Me hago daño en el pie;

Que si éste no me gusta
Teniendo reyerta con él.
Me creo el amo del Mundo,
Me creo yo superior:
¿Qué es lo que yo no me creo?;
Qué no me creo, yo, Señor.

FIDELIDAD SUPINA

Siempre que se quiere
No se olvida en la vida
A ésa persona excelente.
Si vives con ella
Tú tienes
Un compromiso presente:
La debes fidelidad,
Fidelidad supina,
A su persona ni hablar
Debes traicionar jamás.
Ése cariño es noble,
El cariño que te digo,
Ése cariño que une
Tú persona a la suya.
Respetar a ésa persona
Que ella te respetará;

No la humilles,
No la dejes,
Tú a ella jamás.
Ésos lazos fraternales
Son los que tú quieres;
Son los que tú debes,
Debes perpetuar.
Qué bonitas las parejas
Cuando se quieren de veras,
Con ése cariño sincero
De una pareja que se respeta,
Se quiere por todo lo alto;
Porque en sí es algo
Ése enlace que hicieron
Un día entre ellos mismos.
Qué bonito es el respeto
Cuando se quiere de veras;
Qué bonito es ése enlace
De respeto a la persona.

QUISE VOLAR

Subí yo a las alturas;
Escalé montes y peñas,
Me encumbré en la picota

Más alta de ésa sierra.
Allí, en las alturas,
Tuve instinto de volar;
Quise tirarme al vacío,
Quise yo de allí saltar.
Al pronto me di yo cuenta
Que no podía volar;
Se me decayó el Espíritu,
El ánimo, no quiero ni hablar
Lo que se produjo en mi cuerpo
Ése decaimiento cerebrar.
Quise allí, yo, volar
Sin pensar en las consecuencias
Que me podía acarrear
Si me tiraba de las peñas
Hacía abajo de verdad.
Bajé peñas, desfiladeros;
Bajé yo al valle
Con mi ánimo decaído
Por no haber yo podido
Volar desde las alturas.
Me di cuenta que no era
Pájaro para volar;
Pero me di cuenta al bajar
Ésas peñas empinadas

De ésa sierra que allí está,
Cerca de mi pueblo
Escarpadas de verdad.
Menos mal que no me lancé
Desde la cumbre la montaña,
Menos mal que recapacité;
Porque si no: ¿Qué hubiese sido?.

EL SECRETO DE NUNCA JAMÁS

Nunca, jamás volveré
Aquella zona, Señor;
Pues allí se me fue
La inocencia del saber.
Nunca jamás, volveré
Por allí para pasear;
Por ésa zona que tiene
Un recuerdo ideal.
Allí supe del mal,
Supe del bien
Y del saber:
Pero supe que no volvería
Aquella zona a pisar.
Ésa esfera me traía
Recuerdos de ti un día;

Ésa esfera, yo sabía
Que nunca jamás estaría
Cerca de tú persona.
Aprendí lo que me decían
Mis maestros en la Tierra,
Estando sin ti enseguida
Que me fui de allí, enhorabuena.

Aprendí, yo aprendí
A vivir yo mi vida,
A trabajar con ahínco
En mi trabajo cotidiano.
Aprendí a ser persona
Respetada por mis hechos,
Por mis actos nobles y buenos,
Al aprender todo ello;
Eso que en sí hace falta:
Saber y estar en la vida.

JUEGOS DE NIÑO

En cada época lo suyo;
En ésta se dan unos juegos
Para que participen los niños,
Más bien en grupos.
La Ciudad tiene maestros

Relacionándose con los niños,
En sus juegos, en sus hechos
 Para enseñarlos a ser
Un grupo bien formado,
 Personas en ésta Tierra.
De pequeño se ha de aprender
Tener amistad más buena;
 Si sacas un balón pesado
Te lo ponen con menos aire
 Para que no se dañe
El más pequeño de todos
Los chicos que en la plaza juegan.
No pegues voces, se habla;
Se habla con tu interlocutor
 Sin alzar tú la voz,
 Sin ponerte nervioso,
 Sin querer ser el mejor.
Sé igual que todos ellos,
Tus amigos con los que juegas;
 A todo eso te enseña
 Ése chico mayor
Que juega entre vosotros
Sin demostrar relevancia,
 Pero que poco a poco
 Os enseña modal

Para ser personas en la Tierra.

Juega, juega que te juega

Con tus amigos queridos;

Juega, juega que te juega

Con esos queridos amigos.

A SALTOS COMO LOS PÁJAROS

Saltito a saltito voy

En éste Mundo sagrado,

Saltito a saltito estoy

Como un hombre amado.

Cariño y figura soy

Para mi chica, amado;

No digo yo que hoy

Me recree ya en el prado:

Sintiendo éste descanso,

Como siento dentro mi cuerpo

Cuando me quieres de veras.

Estoy hecho un flan superior

Entre suspiro amargo

De ésta existencia mía

Cuando te pido yo algo.

Te doy cariño del mío,

Me das cariño del tuyo

Sintiendo yo una cosa
Por dentro mi ser, un trago.
Ése trago es pensar,
En ti a todas las horas;
Ése trago es estar
En ésa lumbre que inmola,
Todo mi ser, mi cuerpo
Envuelto en una bola
De misterio y de acierto
Al ver yo como lloras
Por éste tu fiel amado,
Por éste tu compañero.
Hazme caso, te lo ruego;
No llores por mi persona,
Que mi persona te quiere
Más que en sí te quiera otra.

EN MI MINUTO DE GLORIA

Es mi minuto de gloria;
Ése minuto que tengo
Delante de mis amigos
Cuando yo los cuento,
Eso que yo he hecho
De bueno y grato en la vida.

Me escuchan sin pestañeo,
Me escuchan sin decirme nada;
Sintiendo lo que yo siento.
Les digo, les hablo cosas
Que yo he hecho
En mi vida pasada,
Sin que ellos lo supiesen;
Porque ellos me han contado
Antes sus mismos hechos.
Jugamos a la pelota,
A las canicas, al trompo;
Pues ahora hay quién juega
A la Tablet, a la consola:
Juegan con un ordenador,
A leer algunos otros
Obras literarias, muy bonitas,
Que ponen algunas WEB
En Internet a todas horas.
¡Vaya si me divierto!,
Leyendo ésas bonitas obras,
Que un escritor ha escrito
Para deleite sus lectores;
Leyendo sus mismas obras.

MANANTIAL

Manantial de agua fresca
Que vas a dar en el Mar
Siempre que te hagas río,
Con ésa corriente que vas
Saltando montes y cerros,
Pasando por valles
Y cañadas.
Agua que da la vida
Al que a su paso la bebe,
Agua fresca y supina
Para el caminante y su frente;
Con ella se refresca la persona
Cuando en el campo camina,
Encuentra ése agua fresca
En su paso la corriente.
Corre, corre ésa agua
Formando meandros,
Saltando piedras y barro;
Corre, corre la corriente
De ése agua cristalina.
Si mi cuerpo está que arde
Por el calor del estío;
Ése agua te aplaca
Bebiendo de ése grifo

Que hace poco han puesto
En el manantial que hemos visto.
Agua, agua que das la vida
Por estar compuesta de ella
 Todo nuestro cuerpo;
 Agua cristalina y pura
Que fluye de las entrañas,
De las entrañas la Tierra.

LA SONRISA DE LOS NIÑOS

Los niños juegan, que juegan,
Juegan entre ellos los niños;
Con ésa vitalidad en su Alma
Que los hacen a ellos vibrar.
 Ésa sonrisa infinita
 Que desde su cara sale,
 Diciendo a los demás;
 Aquí estamos señores,
Aquí nos encontramos ya.
Saltan, corren sin sosiego
 Para después jugar
Al balón que es su sueño,
De ésta manera desechar
Nervios por todo lo alto

Con ésa inquietud imparcial.

Viven sin desenfreno

Dentro de sí por jugar;

Aunque sus padres los enseñan

Modales en sus vidas pequeñas

Para respetar a la sociedad.

Cada vez hablan mejor

Ésos niños en su casa,

En la calle o en la escuela

Formados por sus maestros

Con pedagogía estatal.

Se hacen unas personas

Gratas en la sociedad;

Admitiendo sus principios

Preestablecidos que están.

Vivan, vivan ésos niños

Que se los pueden tratar,

Por ser consecuentes ellos

En la misma sociedad.

AYER ME SENTÍ FELIZ

Andando yo por la calle

Me encontré a un amigo,

De los de infancia

En mi vida.
Ayer me sentí feliz
Por encontrármelo a él;
Lo mismo que antes
Se encontraba,
No había cambiado
Para nada ése chico.
Hablamos largo y tendido
De nuestras cosas de antes;
Hablamos también de ahora,
De ésas cosas que en sí pasan
En nuestras dichosas vidas.
No se diferenciaban en nada,
Ésos hechos que contábamos
El uno y el otro de inmediato
Para saber de nosotros.
Si el uno había estudiado
Una carrera elegida,
El otro había elegido
Otra carrera bonita.
Si el uno había tenido novia,
El otro la había tenido también;
Dejándose ambos con ellas
Por alejarse en sus vidas.
El uno sin dinero estaba,

El otro buscando trabajo
Que en sí no encontraba;
Todo esto se hablaba
Sentados en un banco,
En plena calle que estaban.

ME CALÉ HASTA LOS HUESOS

Salí yo un día
Para pasear en el campo;
Cuando tormenta había
A cinco kilómetros del pueblo.
Confíe que no lloviese
En ése mismo terreno;
Pues se estaba desviando
La nube de ése Cielo.
De momento cambió,
Cambió el viento por completo;
Más bien se dirigió
Hacia donde yo me encontraba,
Pero ya había andado una distancia
Considerable en mi estancia
De ése día por el campo.
No había dónde resguardarme
De ése viento, chubasquero,

Que ése momento caía
A borbotones en el suelo.
No se podía ni andar,
No se podía resguardar
Uno en ninguna parte:
Me encomendé a mi Santo
Devoto de mi mismo empeño.
Con tanto fe me encomendé,
Hasta dos veces por cierto;
Quitándome yo las lágrimas
Que me caían al suelo:
Cuando sin saber lo que hacer,
Qué camino cogería
Miré para atrás y vi
Una gruta a mi encuentro.

¡QUÉ BIEN ME SIENTA EL BAÑO!

Cuando me baño, me recreo
En la corriente del agua;
Cuando me baño me veo
Con Espíritu de una dama.
¡Qué bien me sienta el baño!,
En las aguas del pantano:
Acuden los pececillos

Para curarme las heridas.
Cuando entro yo en el agua
Me pican todos los peces,
En ésas heridas que entro
En el agua del embalse.
Salgo sin ninguna de ellas,
Sin heridas que me agobien
En piernas, pies y en los brazos;
Para salir contento,
Limpia toda mi piel
De heridas sempiternas.
Ésa ampolla que tienes
En las plantas de los pies,
Ésa raja que te has hecho
Por mucho correr,
Salen heridas de espanto
Por medio de ésos peces;
Pequeños, pero curativos
Con los males de tu piel.
Amén, que sales contento;
Respirando mejor que nunca,
Con tu mente despejada,
Con ésa alegría en tu cuerpo.
¡Qué bien me sienta el baño!
Por lo recto y por derecho,

Siempre que yo me baño
En las aguas de mi pueblo.

LA TARDE CAE MUY LENTA

La tarde cae muy lenta
En los campos, en los prados;
En ésa extensión de tierra
Donde viven ésas gentes
Que a ti te rodean:
Parientes, vecinos y amigos,
Viviendo en la misma Tierra.
Hay tiempo para saber
Dónde se irá en la tarde;
Pues la tarde cae lenta
En el tiempo de estío,
Para pensar en la siesta.
A primera hora saldremos
Todos para pasear,
Más tarde nos dispondremos
Para bailar en la plaza
Un baile con buen agrado.
Hay que ver, la cuesta irse
A la tarde en la siesta;
Si son las diez de la noche

Viéndose campos y praderas,
Pero no se ve ninguna Estrella.
Corre el niño, saltan ellos
Detrás de una pelota,
Ésa noche en la plaza
Alegrándose con ella.
Saltan, que saltan los niños
Cuando se ven vigilados
Por las personas mayores,
Sabiendo que están protegidos
En la plaza, en la fiesta.
¡AY qué ver lo que le cuesta!,
La tarde caer muy lenta:
Poco a poco llega la noche
Por ése calor que aprieta.

EL CREPÚSCULO MATUTINO

Sale el Sol por todo lo alto,
Salen pájaros, salen animales
Para vivir el día
Que ésos animales hacen
Fiesta por el crepúsculo.
Sale la persona a la calle,
Salgo al campo paseando,

Desde que sale el Sol
Hasta que él se pone
En lontananza mejor.
Las plantas se alegran fuertes,
La hierba brota intensa;
Hasta los pájaros pían
Con mucha más armonía.
Me gusta ver el crepúsculo matutino,
Ésa salida del día,
Estar en el campo a solas
Cuando salga el nuevo día.
Me gusta oír ésos ruidos
Que del campo proceden;
Me gusta ver los animales
Correr por la pradera,
Cerca de ése río
Que hace meandros a su paso
Como no queriendo marcharse
De ése preciosos sitio.
¡Qué bonita es la mañana!,
En su apertura el Sol;
Viendo ésos rayos, señor.
Oliendo a plantas y flores,
Oliendo a río y pradera;
En las inmediaciones

De esos pueblos en fiesta.

ABRÍ LA PUERTA Y ENTRÓ

La abrí la puerta y entró,

Entró derecho a su casa;

La que ella consideraba

Que era su hogar, su morada.

No la dije yo nada,

No la dije, quédate

Que te hecho de menos en casa;

Porque era incierta la palabra.

Desde aquel día se fue,

No la he vuelto a recordar

Ni un solo minuto del alba.

Se fue, por nada, por nada;

Para decir que estaba

De su pareja separada:

Lo mismo que ella fardaba

De tener marido a sus anchas.

Teresita, la llamaban

Siendo más Teresita que nunca,

Ésa mujer que me amaba.

No pidió perdón para nada,

Yo tampoco la pedí,

Por mi parte, explicaciones,

Esperando a que Dios

La llevase a su morada.

Enfermita, estaba, estaba

De su mente, una falsa,

Con ideas descabelladas.

Teresita, Antoñita, Juanita

U otros diminutivos

Que las gentes ponen pronto

A esas personas atrasadas.

UNA NOCHE DE VENTISCA

Llegué a la casa del campo

Aquella noche de invierno,

Oyendo el viento que hacía

Retumbar en los cristales.

Viento, viento; mucho viento

Aquella noche hacía

En aquella casa, en el bosque,

De buena compañía amiga.

Silbaba, soplaba el viento

Con una fuerza impar

En aquella casa del campo

Que parecían reventar

Las paredes de la casa,
Se agrietaban sin parar.
Qué cosa tiene la vida,
Cuando la tratas igual
Que a tu persona querida,
Querida por tu bondad.
Quiere y ama a la vida
Como a tú misma persona;
Ya ves que es consentida
Ése Alma que tú tienes
Para vivir en familia.
Aterido estaba el cuerpo,
Sin nada que yo pensar;
Solamente yo oía
Silbar, silbar y silbar
Ése aire en el campo
Con una fuerza impar.
Silbar, silbar sólo hacía
Ésa noche el viento
Cerca la casa del campo:
Silbar y silbar hacía
Ése aire embravecido
Por el viento angelical.

LA DIJE QUIEN ERA YO

Un día me la encontré
Por las calles de mi pueblo;
Me dijo de quien era ella,
La dije quien era yo
Sin ningún impedimento.
La hablé de cariño sincero,
La hablé de algo superior
Como es el amor de un padre
Para con la hija, por cierto.
Me entendió, yo la entendí
Cuando me habló de vergüenza
Si acaso la visitase:
¿Qué dirían las gentes ésas?.
Me entendió y la entendí;
Si su madre me aparcó
Ella me aparcaba a mí
No dejándome visitarla
Por vergüenza a las gentes.
¡Ironía de la vida!;
Me conformo sólo con verla,
No conociéndola muy bien,
Pues me tiene que decir
Quien es ella.
Dolor por dolor,

No sé si yo tengo;
Pues ése dolor supino
Llega hasta la cabeza;
No poderla tener a mi vera,
No hablar con ella cosas
Que yo la pueda decir:
Como que por ella muero.

EL AMOR ES COMO UN NIÑO

Con pasos toscos pero firmes
Se empieza a caminar;
Hay a veces que se cae
Pero se vuelve a levantar
Ésa persona que quiere
A otra persona de verdad.
No puedes tú ni pensar,
No ves más para allá
De tus narices:
Ya ves que te la puedes dar.
Caminas igual que un niño
En cuanto vas a comenzar
Ésa andadura infinita,
De sendas y de caminos
Con abrojos que te pinchen

Hasta el mismo corazón.
Yérguete y levántate
Para poder caminar
Por ése camino indefinido
Como empieza el que se enamora
De una chica guapísima,
Como es para él ésa persona,
Ésa chica bien querida.
Trátala por igual,
No la idolatres a ella
Que ella te lo agradecerá,
Al tratarla tú sin penas;
Al tratarla de verdad.
Humana es en la vida,
Ella se ve por igual
Que otras chicas;
Aunque se tenga por la más bonita,
Bonita como ninguna.

EL ENCUENTRO PROVISIONAL

Por las mismas calles paseaba,
Paseaba todos los días;
Hasta que pensé cambiar
De aires en mi vida.

Enseñé el billete en facturación

De un buen aeropuerto,

Embarqué lleno de amor

Hacia mi rumbo extranjero.

Llegué siendo de día,

Una mañana temprano

A mi nuevo destino,

Destino ilusionado.

Pensión completa tenía,

Yéndome al restaurante

De aquel enorme Hotel

Viéndola allí sentada.

En una mesa estaba

De ése restaurante superior,

La saludé y me saludó.

La había visto en las calles

Por donde yo paseaba,

Hasta entablamos conversación

Sobre el tiempo que hacía;

Ahora en aquel día

La hablé yo de amor

En una plaza exótica

A la luz de la Luna;

¡Por Dios!.

La dije que la quería

Sin recapacitar yo
Ésas palabras que decía
Ése día, ése día
A mi amiga, ¡sí señor!.
Creí no me hiciese caso
Ésa chica tan bonita;
Hoy estamos casados,
Casados bien los dos.

CREÍ YO UN DÍA

No me atraía,
No me atraía
Para nada, ¡sí señor!;
Ésa fe que surge presta,
Que sale del corazón.
Tenía yo un problema,
Un problemita de amor;
Recé yo a la Virgen
Con una fe superior,
De ésas que alzan las piedras,
De ésa que te hace llorar
En cuanto ves a ésa persona
Rezar, rezar y rezar
Con ése fervor por dentro,

Con ésa fe que te sale
De tu mente, de tu Espíritu,
De tu mismo cuerpo.
Poco a poco fui venciendo
Ése escollo exterior,
Ésa debilidad dentro de mí;
Pues también tenía mi cuerpo
Una dolencia, que sí.
Fui venciendo ésos males
Por rezar yo a la Virgen,
Fui vencéndolos como tales
Males que me afligían.
Me di cuenta enseguida
Que allí había una mano
Oculta pero contundente
Arreglándome los asuntos;
Una mano como hermana:
Aunque era superior
Ésa fuerza que tuviera
Ésa mano de amor.
Ahora quiero dar las gracias
Por haberme ayudado
A resolver mis problemas;
Uno externo, otro salía,
Salía de mí.

NO HAGAS EL MAL

Haz el bien y no hagas el mal;
Pues ésas personas te lo agradecerán
Por haberlos hecho pasar
Un buen rato en sus vidas
Al ayudarlos tú de verdad.
Haz el bien al que puedas
En tu trayectoria en la sociedad,
Verás como te lo agradecerán
Ésas gentes que las haces
El bien en vez del mal.
Sé simpático y verás
Como tienes amigos
En tu contorno de siempre;
¡Cómo te ayudarán!.
Extiéndelos tú la mano
A tus amigos de la infancia;
Pues son como tus hermanos
En ésta Tierra afligida.
Palabras buenas dirás
Cuando tú hables con los demás
Personas que te escuchan
Atentos a lo que vas hablar.

La línea que sigas recto
Aquí se te ha dicho ya;
No lo dudes ni lo pienses,
Pues ésta es la verdad.
Sigue ésta trayectoria
En tu graciosa vida,
Síguela y no la olvides;
Que a ti se te ha dicho ya
Como debes actuar.
Te deseo mucha suerte,
Pues veo que lo cumplirás
Estos consejos te doy
En estas líneas de amor.

AMORES

Amores hay en la vida
Que no se pueden olvidar;
Pero en cambio hay otros
Que no se puede ni hablar
De éstos amores rotos
Por no saberse explicar.
Que si quiero;
Que no quiero,
¡Qué sé yo si es de verdad!,

Estos amores tiernos
De estos críos que aquí están.
Están queriendo ellos
Como nadie en la vida;
Tienen ésa fuerza loca
De amores sempiternos,
Pues parecen que se amoldan
Siempre en los hechos cotidianos
De ésos buenos chicos.
Al correr el tiempo se ve,
Que ése amor es un humo
De aquel que se dio ayer
Con brasas fuertes
Y amor sincero.
Al correr el tiempo se ve
Que no eran tan fuertes
Ésos amores también;
Pues son igual que los otros
Amores se han dado en la vida
De las personas adultas
O jóvenes en su cariño.
Queda el paso de ése amor
Dentro del corazón,
Queda ésa sustancia infinita
Que no se pierde del todo

Por más años que tú vivas.

SE FUE DE MI LADO

Toda la vida la tenía
Cerca, muy cerca de mí;
Sabía, vaya si sabía
Que un día la perdería,
Alejándose de mí.
Se fue de mi lado, ¡señores!;
Ella en sí me quería,
Me quería ella a mí
Con todas sus fuerzas decía.
Se alejó de mi lado
Para que yo buscara alguien
Que me quisiera a mí.
Alegó ser ya mayor,
No queriendo me quedase solo
En éste Mundo, ¡señor!.
Que buscara a otra decía,
Para no quedarme solo
Cuando ella en sí se iría
A ése viaje estelar.
Que buscara a otra decía;
Y yo en sí la decía

Que dejase hiciese Dios
Su tarea en el Mundo,
Que sería lo mejor.
La quiero, tanto la quiero
Que no quiero yo vivir
Sin ella todos los días,
En nuestro nidito de amor.
“Te necesito!: La dije,
Ella a mí me escuchó;
No sabiendo si en sí sería
Para fardar de separada,
Lo mismo que de casada
Ella misma fardo.

QUISIERA SER MAYOR

Todos los niños quieren
Llegar a mayor
Cuanto antes;
Todos los niños quieren
Tener sus glándulas al instante,
Para saberse saber
Que son hombres cuanto antes.
Cerca de los diez años,
Ellos no tienen sosiego;

No ven el día ni la hora
De saberse ser hombres.
Dale, que dale, tocó;
Tocando se pasa el día,
Estando un mayor a su lado
Para decirle con cuidado;
No te toques tanto, mi niño,
Que se te pudre la carne
Teniendo que cortar ése apéndice.

Me miraba para saber
Si aquello que yo decía
Era verdad, por algo.
Quería saber y no podía
Dejar aquello en paz,
Y en paz su Alma tenía
En aquel día ideal
Que supo se podría.
Era un dilema singular,
Supo en su corta vida
Que lo dejase en paz;
Que aquello en sí vendría,
Sin esfuerzo llegaría
A su tiempo sin tardar.

LA BODA

Me invitaron a una boda
Un día de Sol espléndido;
No ocurriéndose otra cosa
Que ponernos a comer
El banquete en un césped,
Sin carpa, al aire fresco.
Se me caían unos sudores
Que no quiero yo contar
Lo que pasé aquel día
Con la pata de cordero.
En un cemento al lado
Fuimos más bien a bailar
Más bien regional.
La camisa yo sudaba,
La ropa interna estaba
Como sacada hace poco
De la misma colada.
Pañuelo en la chaqueta,
En el bolsillo de arriba;
Le agarré con ansias a el
Para limpiarme el sudor
Que por la frente caía.
Terminé con las servilletas
Limpiando el sudor

Que por lo poros exhalaba
Ésa sal que son toxinas:
¡Vaya usted a contar!
Por no saber estar
Dentro de la sociedad;
Aquellas gentes nos pusieron
A la inclemencia del Sol,
Cuando había departamentos
Dentro de aquel edificio
Refrigerado del todo.

TRACTORISTA

Echando línea en la tierra,
Más bien surcos con mi arado,
Iba yo con mi tractor
Un día con buen agrado.
Tenía puesto la radio,
El mismo refrigerador;
Tan contento me encontraba
Que no vi una peña, señor.
Me bajé yo del tractor,
Me la había pegado bien
Que hasta un faro se cayó
De mi mismo tractor.

No digo yo, en sí, el chasis:
¡Cómo el se quedó!;
Dañado el amortiguador,
Tuve que cambiar una ballesta,
Pues hasta se me dobló.
Madre mía la que lié
Por ir escuchando la radio,
Con aire fresco y todo.
¡Madre mía!, ¡madre mía!;
Cuando no pude arreglar
Yo mismo el tractor,
Indicándome en el taller
Lo que me costaría arreglar
Mi querido tractor.
Le saqué yo como nuevo,
De ése taller superior;
Pues superior fue la cuenta
Que factura me entregó
El gerente del taller
Con una sonrisa de amor.
Amorticé yo el tractor
En unos años de trabajo,
Fuerte como ninguno;
Pero la satisfacción me quedó
Dentro mi corazón.

TOXINAS FUERA

Me voy a dar un paseo
Cuando todavía hace calor,
Ya decayendo la tarde
Para andar y sudar.
Ésas son toxinas que sudo
Ésas son grasas de mi cuerpo,
Que me salen de adentro.
Si encuentro a alguien
Le saludo
Con alegría en la cara,
Pero no me paro con él
Para que no se me enfríe el cuerpo.
Si se enfría el cuerpo,
Se seca y vuelve a entrar
Otra vez las toxinas
Al ver mi cuerpo secar.
Hay que tener cuidado
Con los calores del Sol;
Pues a parte que te hiere
Ésa tu piel fina,
Te puedes tú desmayar.
Ésa piel quemada,

Ése lunar en tu cuerpo;
Analízalo ya
Que puede ser un melanoma
Maligno para tu salud.
Cuando llegue a mi casa
Una ducha me daré
Para quitarme las toxinas
Que he sudado por la piel.
Me quedo yo como nuevo,
Como nuevo que también
Me siento yo superior
Al respirar mucho mejor.
Paseo que doy contento
Aunque castigo mi cuerpo,
Ya que como mucho
Y he de desechar todo eso.

CONDUZCO CON CUIDADO

Si conduzco es con cuidado,
Para no hacer daño a las gentes;
Pero tampoco me lo quiero yo hacer
Ése daño monstruoso.
Piso el acelerador,
Pero también piso el freno

Para no correr a la hora
Más que pone la señal
En la misma carretera.
El claxon yo no le toco
Más que a la medida justa;
Pero si piso el freno
Enseguida que yo creo
El coche corre lento.
Yo no como suculento
Siempre que voy a conducir;
Pues coger el coche bien lleno
Es prelude de dormir.
Si acaso me entra sueño,
Me paro y tomo un café
En un bar en la carretera
O en el pueblo que paso con el,
Con mi coche, con mi amigo;
Un montón de tuercas y ejes,
Pero que le siento mío.
Yo conservo a mi coche
Como nuevo, como nuevo;
Le reviso el aceite,
Le cambio yo el filtro,
Le reviso los amortiguadores,
Hasta las luces

Y las zapatillas de frenos.
Si está sucio yo le limpio
En un surtidor de éstos,
Que se encuentran en las gasolineras,
O le lavo particular
En un lavadero:
Es mi amigo, es mi amigo,
Es mi coche al que quiero.

LOS VECINOS

Todos tenemos vecinos,
Unos más otros menos;
Según como sea tu bloque,
Pero todos se llevan
Como buenos hermanos,
Aunque haya diferencias
Con algunos de ellos.
Si te pones hasta malo
Acudes a tu vecino
Antes que a tus parientes.
Si te hace falta algo,
No se sabe, no se sabe
Por qué se lo pides al vecino
Antes que a otro en la calle.

No se sabe, no se sabe
Si tu vecino te aprecia,
Pero tú le aprecias antes
De que él te lo demuestre
Sin apuro y sin recelo.
Un buen vecino
Es una mina;
Vale más que el oro y la plata,
Vale más un buen vecino
Que un pariente lejano.
Hasta vas tú a las fiestas
Acompañado de tu vecino,
No haces nada en casa
Sin contar con ellos.
¡Viva!, viva mis vecinos;
Ésas personas que tengo
Cerca de mi misma casa.
Con alegría yo vengo
Para agasajar a mí amigo,
A ése vecino gracioso,
A ése vecino, que es mío.

AMORES PERDIDOS

Hay amores en el Mundo

Que no se saben qué hacen;
Hay amores consentidos
Que parecen que hasta pacen.
Se atascan esos amores
En tu vida por dejadez,
Se atascan y no se sabe
Como puede ser
Haya pasado esto
En tu vida, en tu vejez.
A lo largo de los años
Surge un amor de antes;
De esos de tu niñez,
Es porque tú le recuerdas
Como él te recuerda también.
Van y vienen los amores
Como fluye el agua en la Tierra;
Aunque algunos amores
Son para siempre.
Qué precioso es amar
A una persona en la vida;
No cambiar, cambiar
De amores continuamente.
Ése amor que es para siempre
Es un amor elegido
Por tu persona al quererle

Más que a nadie en la vida.
No cambies tú de amores,
Calma tu Espíritu afligido
Por ésas zozobras que tienes
En tus muchas relaciones;
Pues parece un volcán
Ése amor consentido.

UN PADRE CUIDANDO DEL HIJO

Cuando nace, ¡qué bonito!;
Pero cuando le tienes que cuidar
Ya en sí es otro mito;
Pues ése indicador
Ya no es tan bonito.
Que si los pañales al revés,
Que si el pijama un ocho;
Estando ése niño como amordazado.
Si una vacuna le daña,
Solo el padre no puede
Cambiar tantos pañales;
Pues empieza arrojar
El mito por todas las partes.
Que si limpio, que te limpio
Yo el culito antes

Que vuelva el niño hacer
Su caquita al minuto.
Hasta el cuello tenía sucio,
Mi niño de mi vida;
No sabiendo lo que hacer
Le metí en la bañera
Sin comprobar como estaba
El agua, fría o caliente.
Que si un biberón se me atasca,
No sabiendo lo que hacer;
Siempre hay tazas pequeñas
O vasos pequeños también:
No sabiendo yo si mi niño
Ha comido o ha dejado
Comer ése día aciago
De biberón y papillas.
Padres, padres muchos padres
Hay en el Mundo, señores;
Pero que sepan cuidar
De sus hijos como madres,
Hay pocos en la vida.

ESCRITOR

Escribí mi primer libro,

Con mucho esfuerzo
Le escribí
Creyendo fuese el único.
Tenía el pensamiento
Puesto yo en ése libro;
Me fui a un editor
Rechazándolo de plano:
Creí fuese por envidia.
Cada uno que escribe un libro
Cree que es el mejor del Mundo,
No se le puede rebatir
Por más explicaciones dadas.
Pero si ése escritor sigue
Escribiendo él libros;
Verá con el tiempo
Lo que él ha escrito.
Cada año se supera
Escribiendo él libros:
Verá que los primeros
Carecen de ése género.
Al cabo de mucho tiempo,
No es que se sienta, lo es,
Escritor consentido;
Leyéndole sus lectores
Con cierto agrado y empeño.

Ten cuidado con lo que escribes,

Mira muy mucho tus faltas;

No ataques, no hieras,

No hieras tú a nadie.

Escritor, que es tu signo,

Escribes temas agradables;

No reiteres en lo dicho

Hace tiempo por tu pluma.

Cuando te des cuenta

Que tus escritos

Se puedan hacer mejor;

Entonces eres ya escritor

Por algo que tú has dicho.

DESDE LA BAHÍA.

Qué agradable extensión

De agua dentro la costa;

Cómo me baño yo

En esas templadas aguas.

Un día vi llegar

Un barquito navegando

Por esas aguas tan frías.

Me extrañó que así lo hiciera

Con tan majestuosa entrada

Que parecía el amo
De aquella grandiosa bahía.
Pues claro que sí se hizo
El amo de aquella playa;
En ella edificó
Bloques y chiringuitos.
Ya no parece la de antes
Ésa playa misteriosa;
Ya no corro por su arena
Que en carretera se formó
Toda la playa ésa.
¿No sé yo qué será mejor?:
Si correr por sus arenas,
Casi solo en la playa,
O no poderte bañar
Por las gentes que se encuentran.
Chiringuitos y restaurantes,
Comerciales que te dan
Ésa posibilidad
De vestirse de bañista,
O mercar unas zapatillas
Playeras, aunque no haya playa;
Teniendo tú además
Una agencia de viajes,
Un barco dentro de ella.

DE VEZ EN CUANDO. . . ALEGRE

Estoy la mayoría del año
Escribiendo y trabajando
Para editar unas obras.
Pero el verano es mío
En el pueblo que yo vivo,
En mi casa solariega.
Entonces disfruto las noches
En las terrazas sus calles,
En esos establecimientos
De bebidas y comidas.
Unas noches ceno
En una terraza, en la calle,
Otras noches tomo yo
Café y una copa.
Ésas las menos;
Siempre que yo salgo
Para disfrutar las noches
En ésas terrazas maravillosas
De mi casa, de mi pueblo.
Me recojo yo muy tarde
Habiendo disfrutado de una velada
Como poco lo han hecho.

Por la mañana aperitivos,
Por la tarde voy al embalse
Dándome un baño muy bueno;
Quedándome el cuerpo
Descansando todo ello.
Hasta respiro mejor
Con la brisa del embalse,
Con el agua de ése río;
Cristalinas y portento.

UN BAILE AL AIRE FRECO

Noche de paz y de gloria
En un lugar excelente,
En un pueblo acogedor;
Noche de buena bohemia
Con atracción por lo alto.
Nos vamos a una carpa
Al lado del pantano;
Si queremos ver cine,
O si queremos bailar, bailamos.
Tomando un refresco, una copa;
Asistimos al encuentro
De una banda de músicos,
O de un teatro muy bueno.

Metido el escenario
En el embalse completo;
Pero da una sensación
De calma y de sosiego.
Terminada la actuación
Nos dirigimos al pueblo;
Con eso de sentirse bien,
Con ése Espíritu interior
Del que ha gozado de bueno.
Hay noches que salimos,
Salimos hasta de palmero
Por ésa carretera del pueblo;
Sintiéndonos superior,
Dando las gracias al Cielo.

CARITA DE EMPERADORA

Carita de “emperadora”,
Cuando pasas por aquí;
Es su carita, señora,
Con un color carmesí.
Ésos ojos de princesa,
Ésos dientes, sí que sí.
Las manos púrpura de seda,
Con ésos dedos de marfil,

Ésa sonrisa tan fresca,
Esos cabellos de diosa.
Ésos andares tan finos
Con señorío y garbo
De una chica de postín,
Con sus primores y celos;
Vaya, que sí, que sí.
Amores, estos amores
Que tiene dentro su Alma,
Son amores de primores
Presentando bien su calma.
Es una bella damisela
Entre todas las chicas,
Es una Estrella
Caída del Cielo.
Su voz inconfesa y lenta,
Sus frases bien medidas,
Cautivando al que la escucha
Extasiado por su encuentro.
Es la Virgen de mi pueblo
Un perfecto Rubí,
Una joya encantadora
Cuando sale por ahí,
“Procesionando” las calles
Pasito a pasito lento,

Extasiando a los fieles lugareños.

VACACIONES

Llega el verano
Y con el las vacaciones
Que todo individuo tiene
Para sus horas de ocio.
Algunos a la playa van,
Otros deciden ir
Tierra adentro, tierra adentro;
A la montaña o al río
Para poder descansar.
¡Qué grande es el encuentro!,
Entre personas que pasan
Todos los años entre ellos,
Veraneando en la playa,
En el río o en la montaña.
Chiringuitos que nos llaman
A borbotones, por cierto;
Para poder recrear
Nuestro cuerpo en ellos.
Bares y restaurantes,
También algún monumento
Que tenga los lugareños

De ésa ciudad que vas
A veranear, por cierto.
Con pantalones cortos tú vas,
Con babuchas y con gafas
De Sol y un sombrero
De paja y algo más,
Como es el ánimo por las nubes.
¡Vaya!, estancia que está
Echa para tu cuerpo;
Sé deportistamente señorial
En la playa de tu pueblo.

UN VIAJE EN TREN

Sin traquetear tanto,
Sin tanto ruido
Con los hierros;
Avanza el tren por los campos,
Sin tanto estrépito.
Es que la maquinaria
Es más sofisticada y completa;
Menos bielas y tuercas,
Para conseguir la atracción
De las ruedas de la máquina,
Ya que no es de vapor.

Va cambiando el terreno:
Unas veces limpio y liso,
Otras veces como sierra.
Hasta los túneles
Se hacen más cortos
Por ésa velocidad que llevan
Todos los trenes hoy día,
Que parece que hasta vamos
Más bien en primera.
Ahora vemos allí algo
Parecido a una granja,
Más tarde vemos a un hombre
Con su tractor arando.
Discorre el tren por los hierros,
Que parecen que se aprestan
A llevarle en volandas
Con ésa fuerza tan fiera.
En trayectos que hasta ahora
Antaño en sí echábamos;
Ahora se echa una hora
Recorriendo el mismo camino
Para llegar donde siempre.
Siempre que yo puedo
Viajo en tren a mi tierra,
Tranquilo y observando

Todo el mismo campo.

LA FAMILIA ES PRIMERO

Siempre que, en sí, yo puedo

Atiendo a mi familia;

Pues la familia es primera,

Antes que los amigos.

Un día que estaba de fiesta

Me indicaron que mi padre

Se encontraba hasta malo,

Yéndome de inmediato

A su vera como siempre.

Cuando se puso bueno

Salí con los amigos

Para recrearme en la fiesta,

Parecía que estaba conmigo

Mi familia muy modesta.

Aunque me divierto yo,

Siempre tengo en mi pensamiento

A mis padres de mi Alma

Y sus caricias yo siento.

Cuando llego a casa veo

Cómo me quieren ellos;

Pues mi mamá me tiene

Una comida de ensueño:
Me da de postre lo que quiero,
También me da cariño del bueno.
Me visten y me calzan ellos
Con un interés especial;
Pues quieren que su hijo salga
Más limpio que los demás.
Soy el faro de atracción
Entre mis mismos amigos:
Esto se lo digo yo
Saliéndome del corazón.
Mis padres, primero mis padres;
Después están mis amigos
Que los encontré en la calle
Y tuve hasta buen tino.

EL VIRREY DE TODOS ELLOS

Veo jugar a los niños,
Me separo yo de ellos
Con interés por saber
Con quién juegan los críos.
Al cabo de un cierto tiempo
Me voy donde juegan esos niños,
Viendo otro mayor entre ellos;

Que domina y hasta manda
En nombre de un tercero.
Si el balón está muy hinchado,
Siendo los niños pequeños
Se desinfla un poco
Para que no los haga daño
A esos niños que juegan,
Que juegan con el balón.
Qué gracioso está el niño
Jugando entre los otros
Niños de su edad;
Aunque tengan a uno mayor.
Corren, que corren los niños
Habiendo sido enseñados
Para relacionarse entre ellos,
Con amistad muy pura.
Si el uno al otro se pide
Un juguete en ese tiempo:
¡Claro!, dice el otro niño
Con expresión madura.
¡Qué lejos aquellos tiempos!;
Cuando se echaban peleas,
Aludiendo entre ellos
Las películas de la guerra.

LA GRANJA

Tengo una granja envidiable

Cerca de la ciudad;

Voy todos los días a ella

Para poder cuidar

A mis mismos animales.

Si cuento que son las vacas

Las que más trabajo me dan,

No cuento yo incertidumbre;

Ya que su caca es grande.

Pero si cuento que las ovejas

También me dan, me dan,

Trabajo ellas solas

Por su esquila y algo más,

Cuento la pura verdad.

Pero las que no me dan

Ése trabajo tan improbable,

Son las gallinas que tengo

Sueltas por toda la granja.

Aún los conejos nos dan

Un poquito de trabajo

Diciendo yo la verdad;

Pues los hay que limpiar.

Una granja yo tengo

Que me hace a mí vibrar
Todas las fibras de mi corazón,
Pues puedo yo anunciar;
Que me gustan los animales
Aún en el tiempo de ordeñar.
Me distraigo, yo me embebo
Con mi granja de postín;
No la tengo por sustento
Ni por nada en confín.

LLEVARSE BIEN CON LAS GENTES

Quiero llevarme bien
Con todas las gentes
Que me conocen y tratan
Y hasta los que no me conocen.
Predisposición yo tengo
Metida en toda mi Alma
Para llevarme de primores.
Si puedo hacer yo favores
Los hago de buenas ganas,
A la persona que lo necesite
Con ésta vida tan sana.
No pido yo a nadie nada,
No quiero que me agradezcan

Ésas gentes que yo hago
Favores más bien incondicionales.

Qué suspiros, qué pasiones
Pasan algunas personas,
Cuando la vida los aprieta,
Cuando tiene un problema.

No lo saben resolver
Ése problema que tienen,
Aunque sea muy pequeño;
Por eso piden ayuda,
Pareciéndoles inmenso.

Lo agradecen como si fuese
Ése problema enorme;
Ya que ellos no han podido
Más bien resolverle.

Me inquieto sino ayudo,
No ayudo yo a las gentes;
No temo por mi tranquilidad
Metida en mi Alma doliente.

TERMIMANOS YA LA OBRA

Empezamos una obra
Hace ya algún tiempo:
Me habían dicho que tres días

Duraría ésa obra.
Estamos por la quinta semana,
Todavía empezando:
Duraría tres días,
De los cuales hace tiempo.
No vivo, no tengo vida;
No veo yo el final
De ésa obra que comencé,
Para pronto terminar.
Me acuesto pero no duermo
Pensando cuando se va acabar
Esa obra de mi casa;
Pues destino no tiene ya.
Tres días dura la obra
Me dijo el constructor;
Estamos en la quinta semana
Empezando lo mejor.
No hay proyecto en la obra,
Solamente un croquis hecho
Por un arquitecto, ¡por Dios!.
Créanme que yo tengo
Mi casa ya hecha;
Créanme que yo vengo
Con mi Alma bien deshecha.

MI HUERTA

Tengo una huerta frondosa
En una vega de amor;
De ésas que crían todo
Lo que siembras con pudor.
Lechugas y zanahorias,
Berza y ajos frescos,
Patatas ya superiores,
Melones y sandias,
Tomates y pimientos.
En general crece de todo
En ésa porción de terreno;
Pues además de ser regada
Por el río que la riega.
Qué mañanas y qué tardes
Pasamos cerca de ella;
Cavando toda la tierra
Para que esté bien mullida
Estirándose la raíz,
Dando vivencia a la planta
Con ése calor, sí que sí.
¡AY!; qué ensaladas hago
En mi casa de mi Alma,
Las presento a los vecinos

Para quitarlos el sueño.
Mi huerta, siempre mi huerta;
Mi huerta es mi fortuna,
Ése descanso que tengo:
Aunque yo trabajo en ella
Todas las horas del día,
Pero tiene impedimento.

AMIGOS DE TODA LA VIDA

De mi barrio, de mi encuentro,
De ésos juegos de niñez
Con los que yo jugo.
Nacimos en la misma ciudad
Yendo a párvulo luego,
Con niños muy obedientes
En pinturas y en los juegos.
Crecimos juntos, lo siento;
Para estar en la escuela
Nosotros dos juntos.
Cumplimos preparatoria,
Ése grado que es primero
Para los niños pequeños.
En el Instituto estudiamos
Juntos, muy juntos con ellos;

Con ésos niños del pueblo.
Nos fuimos a la facultad
Los dos juntos, muy juntos;
Para poder estudiar
Una carrera de ciencias.
Ahora trabajamos juntos
Con los docentes que empiezan
A saber y a estudiar
En la misma facultad.
Si nos miran a las manos
Dos anillos nos verán,
Poniendo en ellos la fecha
De un enlace imparcial.

JUBILADO

Me pusieron en un banco:
Estaba trabajando en un organismo,
Más de momento me pusieron
En un banco por cierto.
Trabajaba con ahínco,
Con ésa perseverancia
Del que le gusta su trabajo,
Estando contento consigo.
Me adelantaba media hora

Al horario de trabajo,
Para cumplir con las tareas
Que tenía encomendado.
Que bien a mí me veían
Mis jefes en la oficina;
Siendo un funcionario ejemplar,
Trabajando todos los días.
Era mi casa, mi casa,
Ésa bella oficina;
Era todo lo que tenía,
Dinero, aplausos y fama.
Yo estaría, yo estaría;
Todos los días de mi vida
Trabajando en la oficina,
Así yo me lo decía.
Hasta que un buen día
Me anunciaron
Que tenía que firmar
Mi jubilación contento
Por haber trabajado
Con ahínco y con portento.
Ahora me han puesto en un banco
De ésos que hay en la calle;
Echando comidas a las palomas,
Acordándome de lo de antes.

CACHORRO

Llegué a mi casa y lo vi;
Allí estaban los cachorros
Que había tenido la perra
En el desván de la casa.
Para poder llegar ahí,
Mi perrita
Había tenido que hacer
Un gran esfuerzo embarazada;
Pues es lo más alto de la casa.
Los animales se ven
Como ésa perrita, con vergüenza;
Se ocultan para parir
A solas con su pobreza.
No tienen ayuda de nadie,
Si es que tú te descuidas;
No tienen padre ni madre
En ése preciso momento
Que van a dar a luz,
Prefieren parir a solas.
Estaban allí los cuatro
Cachorros que había tenido
Mi perra, “Estrella”;

En un rincón del desván.
Movía su colita sin cesar,
Como queriendo decir;
Aquí tienes a mis cuatro
Cachorros que te harán
La vida alegre en la plaza.
A la plaza yo los llevo
A los cuatro cachorritos,
A la plaza yo los llevo
A todos ellos en un hito.

AMORES A CIEN

Amores a cien leguas
Yo no los quiero,
Que se pueden ellos perder
Por ser amores furtivos
Con un perfecto desdén.
El amor si no es de cerca
No se puede comprender;
Pues es amor de unas horas
O de unas semanas también.
Hay que darle ésa comida
Que le sirva de esperanza,
El amor que brota, que brota

De una buena relación.
Ése amor que es fluido
Entre una persona y yo,
Es el mejor del Mundo
Ése amor que es superior.
Día a día se sostiene
Ése amor ideal;
Para que en sí las gentes
Lo puedan bien soportar.
Se quieren las personas queridas
Por algo de fraternidad;
Por presentarse en la vida
Con un signo de bondad.
Ésa bonanza que tienes
Metida dentro de ti,
Da confianzas a las gentes
Para poderte decir
El cariño que te tienen.
Sé noble con tus iguales,
Con las personas que quieres;
Sé ése faro en lo alto
De ésa tu realidad.

ME LLAMAN LAS FLORES

Paseando yo por el campo
Llegué hasta la pradera
De ése río en su meandro
Con flores de cosa buena.
¡Qué bonitas son las flores!,
Cuando las vas a mirar;
Unas de unos colores,
Otras con primores
Te ofrecen sus corolas ya.
Te recreas en las flores
Con una cierta parvedad
Sobre otras que son raquíticas
No pudiendo enseñar
Ésa corola la flor
Por ser una poquedad.
En cambio otras, abren
Sus corolas a las gentes,
Enseñando sus pétalos
Con colores inocentes.
Ésos colores son bellos,
Ésos colores son agradables
Para la vista de las gentes,
En su preciosos paseos.
Te alegras un poco con ellas,
Por verlas en perspectiva;

Viendo ésa reunión de flores
En la vega de ése río.
Fluyen como el agua los colores
Cerca la corriente del río,
Fluyen y salen colores
De ésas flores de la vega;
No siendo ellas marchitas.
¡Qué bonitos los colores!,
Cerca la vega del río;
Cuando en sí ésas flores
Abren sus corolas a tu paso.

YO LO VI

Yo vi ahí los picos
De ésos pájaros en el campo,
Por el bochorno del calor
Que estaba haciendo.
Cómo sería el bochorno
Que estaba haciendo,
Que la pájara sacó
De su nido al polluelo.
Corría y quería volar
Por un jardín en el pueblo;
Como las gentes no le hacían nada

Comenzó a calmarse ése polluelo.

Parecía se le iba a salir
De su cuerpo el corazón,
De lo nerviosos que estaba
Viendo a su alrededor
Pasar a las gentes del pueblo.

¡Qué bochorno!, ¡qué calor!;

Hacía en ése verano,
Cuando no podía estar

Debajo de una teja
Ésos pájaros de ensueño.

En pocos días llegó
Bajada de temperatura;
En pocos días se notó
Un frío de invierno puro.

¡Vaya tristeza, qué verano!;

Éste verano en la playa,

No pudiendo ni salir
Para darme un buen baño.

ALGUNOS QUIEREN LLEGAR

Algunos quieren llegar,
Hasta por la misma fuerza,
A ser alguien en el Mundo;

Sea como sea la fiesta.
Si salto ante los demás,
Me coloco el primero
Sin tener compasión de ellos,
Sin respetar al compañero.
¡Qué más da!, ¡qué más da!,
Yo mi puesto quiero,
Dentro de la sociedad;
Si me coloco el primero.
Zancadillas, a montones,
Echo yo a mis amigos
En el trabajo o en la fábrica;
Para conseguir yo driblarlos.
Luego, después de colocado,
Todo me da igual;
Yo no conozco a las gentes,
Sean amigos o vecinos.
Para mí todo es igual,
Todo me importa un bledo;
Eso que de mí se diga
Si estoy colocado el primero.
Qué se me importa a mí se diga,
Que soy o no soy escrupulosos;
Si yo lo conseguí
Saltándomelo a la torera.

LA DESPEDIDA

Me despedí yo un día
De mis mejores amigos;
Me despedí y los quería
Por haber estado conmigo
Todos los días de mi vida.
La amargura en mi cuerpo
Cuando los vi yo partir
Camino de otro pueblo,
Alejándose de mí.
Qué constante es el pensamiento,
Acordándome de ellos;
Eso que yo siento
No lo sabía decir
Si es tristeza o pasión
Dentro de mi mismo cuerpo.
Hace ya años se fueron,
Alejándose de mí;
Hace años me dijeron,
Se acordarían de mí.
Yo sí me acuerdo
De todos ellos en confín,
De saberme reencontrar

Con ésos amigos del pueblo,
Que en mi infancia tuve presto
Sin poderlos olvidar.
¿Qué me dices;
Que no es cierto
Esto que yo siento,
Siento por todos ellos,
Dentro de mi mismo cuerpo?:
Habiéndolo podido decir,
Que yo siento por ellos
Ése cariño ideal.

SOLEDAD

Qué mala es la soledad
Cuando te llega de veras;
Ya en la tercera edad,
Qué mal tú verás
Ése paso que tú das
En tu vida que se agota.
Cojees los mandos,
Las riendas;
Cojéelo cuanto antes;
No te agobies tú por nada,
Que nada tienes que demostrar

Si haces las faenas
De tu casa sin hablar
De que estás decaído.
Son cosas que pasan en la vida;
Son cosas que han de pasar:
Que si quieren a ti te quieren
Y si no quieren te olvidarán.
¿Demostrar?; demostrar a nadie nada,

¡Qué se va a demostrar!:
Me quedé bastante solo
En ésta vida infernal,
Para la persona acopada
Que no es capaz de amar.
Amas a las mariposas,
A los pájaros del campo;
Amas en sí a las cosas
Porque te sale de adentro,
De adentro de tú persona:
Sale ése amor que tú tienes
A las gentes que te rodean.

LECCIÓN DE LENGUA

El niño recibe las clases
De un experto profesor;

Ésas clases que le hacen
Saber otro idioma, señor.
El niño habla que habla
Con perfecto acento especial;
Pero tiene que dominar
Otro idioma a su amor.
Al niño le sirve eso,
De ser bilingüe del todo
Como anillo al dedo
Para trabajar mejor
En una empresa
O en un departamento
Oficial como ellos son.
The tacher o el maestro,
Ése es el ton
Que debe llevar el niño
Con su mismo profesor
O siendo profesional
De una carrera elegida,
A su modo y manera,
Por el niño con buen amor.
Le sirve a él en la vida
Ser bilingüe, sí señor;
Le sirve, ¡vaya si le sirve!,
Ése grado de cultura,

Le sirve con gran ardor.
Es él alguien en la vida
Hablando lenguas en el Mundo;
Pues se hace él un sitio
Entre la sociedad y los mandos.
Mi niño está bien situado
En el puesto de trabajo;
Mi niño él ha llegado
A ser un ejecutivo,
A ser un buen mando.

ÉSA FUERZA DEL AMOR

El amor tiene una fuerza
Que no se puede igualar
A otra fuerza en el Mundo,
Con ése don de estar
Y saberse ser muy profundo
Con ése sentimiento ideal.
Se quiere con fuerza mayor,
Se ama con ése amor,
Con ésa fuerza y ardor
Saliéndote del corazón.
Pero hay amores interesados;
De ésos que hacen daño,

De ésos que no se quieren
Más que por el interés de las gentes
Pensando ganar peldaños
Dentro de la sociedad:
Ése amor hace daño
Al que quiere de verdad.
Así está la sociedad
En éste Mundo de Dios;
Unos quieren y otros no.
Hay que saber elegir
Muy bien a tu pareja,
Para poder vivir
Y aplicarse la moraleja:
De quiere y ser querido
Por tu misma pareja.
Pórtate bien y ya verás
Como te quiere a ti
Ésa pareja elegida
Hace años, sí que sí.
Respétala y verás
El camino elegido,
Como se hace mejor,
Como pisas entre flores
Entre pétalos de amor.

COSTUMBRES

Los hábitos adquiridos
Son las costumbres de la vida,
Ésos hechos que se repiten
En la sociedad entera.
Que si una romería,
Una procesión,
Un evento que se repite
En alguna época del año;
Como es la Semana Santa,
O los carnavales, es algo
Que se repite y repite,
Se repite todo el año.
Si tú tienes la costumbre
De visitar a un familiar
Durante las fiestas que llegan;
Allí que te vas a visitar
A ése familiar hogareño.
Es costumbrista una obra
Cuando canta ésos hechos
De ésos bellos pueblos:
Se limitan a contar
La carencia de la vida,
De ésos hechos privativos

En otras épocas del año;
Pero cuando llega su época
Es alegría impar
Contar como han ido
Ésos hechos que aquí se dan.
Estamos todo el año esperando
A éstos actos en la sociedad;
Cuando llega los acogemos
Con una gran fraternidad.

EL TALLER

Hay un taller en mi barrio
Que me sirve de acicate
Para arreglar mi coche,
Por lo bien que lo hacen.
Mi coche, aunque viejo,
Funciona de primores;
Es envidia de los otros
Coches de mis vecinos.
Ése taller me da
El valor para seguir
Arreglando yo mi coche,
Antes de darle de baja.
Mi coche, siempre es mi coche,

Con ése brillo que tiene
Nacarado y rosado:
Vaya brillo que se da
En mi coche muy apreciado.
Si las bielas, los amortiguadores,
Las pastillas de los frenos;
Ése aceite que se cambia,
Ésa batería que está
Bien cargado de corriente
Dando electricidad.
Cuando voy por la calle
Me miran todos los demás,
Teniendo envidia de mi coche
Para así poderme respetar.
Gracias a ése taller,
A mi coche le tengo
Que no se puede ni ver
De preciosos que le tengo,
Diferente a los demás.

EL NIÑO SE ABURRE

El niño no juega,
No juega con nadie;
Se va a un rincón

Y allí él hace
Buscar algún cuento
Que el ánimo le alce.
El niño se aburre,
Se aburre él solo;
No juega con nadie,
No tiene amigos
En esa hora presente.
El niño se aburre,
Se aburre por no tener él alguien;
Cantidad de amigos
En otras horas del día:
Pero al verse él solo
Se aburre sin clave.
Tiene todos los juguetes
Que en el comercio existe,
Tiene un grupo de amigos
A todas las horas del día;
Pero cuando no los tiene,
El niño se aburre,
Se aburre con creces.
El niño disfruta
Jugando en el prado;
El niño capitanea
A un grupo de muchachos.

Se juntan hasta siete
Muchachos con él,
Para jugar al fútbol,
Para ver la consola
O en Internet navegar.

DEFUNCIÓN

Se me anunció una noche,
Cuando estaba con mis amigos
Tomándome un refresco
En una terraza en mi barrio.
Se me anunció se había muerto
Ése amigo de la infancia:
Yo me di cuenta
Que ésa noche faltaba
Mi amigo querido del Alma.
Dejé lo que estaba tomando,
Acudiendo yo a su casa;
Pues fue allí donde murió
Mi amigo de la infancia.
No lo pude superar
Ése ataque que le dio
En el mismo corazón;
Pero allí acudí yo,

Para ver si me necesitaban.
Qué triste solo se queda
Uno cuando se le va
Un amigo sin esperarlo;
Cuando en sí yo le esperaba
Acudiese ésa noche
Para tomarse unas cañas.
Triste y lánguido me quedé,
Mustio y solo con mi pena;
No sabía responder
A las personas que me daban,
Me daban el pésame
Con buena fe.
Se me paró hasta el pulso,
Se me quitó la ilusión;
No pudiendo comprender
El grado de tanto horror.

FRUTAS

En verano maduran
Las frutas de los árboles;
Las queremos y comemos
Con ansia de nuestro cuerpo.
Nos producen sensación

De frescura
Y de encuentro;
Por el mismo calor
Que tiene nuestro cuerpo.
Melocotones y peras,
Melones y sandías,
Fresas y cerezas,
Albaricoques y kiwi;
En sí todo lo que conlleva
Cosechar esas frutas
De los árboles frutales
Para llevarlas a la mesa.
Sin postre no se puede vivir;
Pero sin su sabor tampoco,
No se vive sin ése placer
Que te produce la fruta.
Se cena sólo con frutas
Para sentirse mejor;
Se espabila todo el cuerpo
Dándonos a nosotros las gracias,
Para ayudarte hacer la digestión
Menos pesada que nunca.
Alegría tenemos toda la noche
Al no tener pesadez,
Alegría en el cuerpo metida

Por una sola vez.

ROMERÍA Y PANDERO

Llega el tiempo de romería,

Seguida por un pandero

Anunciando a las gentes

Ése evento, ése evento.

Se inicia desde el pueblo

Por el camino viejo,

Se inicia la peregrinación

Al Santuario en el cerro.

El Santuario está

Vestido de traje largo,

Con sus mejores flores

Anunciando a los que se acercan

Que ha llegado ése tiempo

De rezar y de creencias;

Con ésa fe en su cuerpo.

Rezan allí los devotos,

Como no han rezado nunca;

Con ése afán de ser buenos

Todos los días en el cerro.

Ése cerro que abraza

Al Santuario completo.

De rodillas allí los fieles,
Promesas ofrecen al Santo
De su eterna devoción;
Para que el Santo los llene
De su buena bendición.

Todos cumplen sus promesas
Con entera admiración
Al Santo de su devoción;
Esperando a que llegue
Otro año en reunión,
Para ofrecerle ofrendas
Al Santo de su corazón.

ACARREAR EL AGUA

Se acarrea el agua
Por parte de los de casa,
Para poder beberla
Fresca y bien tratada.
Ése agua da la vida
A ésa persona la bebe,
Ése agua pura y limpia
Es lo que más concierne
Beberlas por las personas
Para aplacar su sed:

Ése deseo ardiente
De beber y tener que beber
De ésa agua tratada,
Mineral cien por cien.
Se acarrea el agua
Que nos sienta ella bien,
En nuestro templo
El cuerpo,
En nuestro ser superior.
Beber y beber contentos
Ése agua depurada,
De un rico manantial;
La comida abunda pronto
Teniendo buena digestión.
Agua, que de manantial brota,
Eres la flor de la vida,
Agua, espuma querida,
Brotas, brotas siempre el agua.
El que bebe bien
Es sabio,
El que bebe mal
Es un tacaño.

VENDIMIA

En una viña pequeña
Se vendimia como antaño;
No se tiene maquinarias,
No se tiene más que manos.
Se van echando al macaco,
Todos los gajos
De las cepas,
Para después elevarlos
Al tractor, como otros años.
Poco a poco con el corvo
Se van cortando los gajos
De esas cepas milenarias
Que esa viña contiene.
Mientras más viejas,
Más esencias;
Contiene en sí esa uva
De una milenaria cepa.
“Pasona” se quiere alguna
Uva que se tenga,
Para hacer ése vino
Más dulzón en la bodega.
Se ven llegar los tractores
Cargados todos de uvas;
Se ven llegar con agrado
Al lagar para hacer el caldo.

Qué bonita es la uva
Cuando se tiene en las manos:
Qué bonita que parece
La uva cogida a mano:
Pues presenta más color,
Más sabor con más cuidado.

LA COLADA

Varias camisas y calzoncillos,
Un día eché en la lavadora;
Para poderlos tener
Ésas prendas limpias
A todas horas.
Se quedó dicha colada
Más limpia que cuando compradas
Ésas prendas, yo las vi,
Limpas todas ellas estaban.
Las colgué yo al Sol
Ésas prendas para secarlas;
Aunque tenía secadora
Me parecía mejor
Secarlas al aire libre.
Se secaron, sí señor,
Ésas prendas que lavé

En la lavadora mi casa.
Aún las quise planchar,
Y las planché con amor
Ésas prendas tan íntimas,
Aunque no me las veía nadie
Por ser prendas de interior.

Eché yo una colada
Ése día que hasta solo
Me vi yo sin amor,
Sin novia y sin compañía.
Me busqué yo los anillos
Y en los dedos los llevaba,
Nadie me regaló a mí nada.

DESIERTO

Hay desiertos, siempre en dunas;
Pero también los hay
En esa tierra abrasadora.
Hay desiertos naturales
Donde sopla el Siroco:
Las montañas de arenas,
Con el polvo en suspensión.
También hay desiertos
Cerca de nuestra zona;

Por no haber ni un árbol;
Ya que ni pozo hay
Para regarlos un poco.
¡Eso no es cierto, señor!;
Pues el pocero no ha venido
Para sacar agua de sus entrañas,
De esa tierra cristalina.
Pasaron tiempos y llantos,
Pasaron allí los días;
Hasta que otro pensamiento
Se apoderó de lo árido.
Se inventaron máquinas nuevas,
Se despejó el ambiente
Llegando un día el progreso
A esa tierra baldía.
Brotó allí el agua
Sembrando muchas cosas,
Entre ellas hortalizas,
Árboles frutales
Y hasta pudo vivir
También, allí, el ganado
Al haber mucho agua
Brotando de las entrañas la Tierra;
Aguas, muchas aguas.

ABATIDA

La caza mayor se ve
Como trofeo superior;
Deja a los animales vivir
Que también ellos quieren saber,
Con su instinto superior,
Qué pueden hacer con el amor.
Siete u ocho hombres
Van dando una abatida
Por el monte, por el campo,
Haciendo ruido y encima
Se llevan esos animales
Para donde se encuentran
Ésos fieros cazadores.
Cerca el rifle de su boca,
Su frente se los presenta
Tan rápidos como hayan corrido
Ésas piezas abatidas
Por las fieras escopetas.
Calambuco; ruido de metal pulido,
En donde no queda un animal
En cien leguas a la redonda:
Si oyen ése ruido a su espalda
Salen corriendo todos ellos

Al frente para salvarse
De ésos desastres de males.
Lugo, todos en el suelo
Formando en sí una fila,
Ésas piezas se presentan
Para contarlas enseguida:
Tantas cabezas abatidas
Es lo que tienen que pagar
Ésos cazadores que atinan.

COMPETICIÓN

Cada uno en su asiento,
Relajado por ahora;
Pero el que compite no está
Con ése relax en su cuerpo
Presentándose él nervioso,
Ése competidor de elite
Por no poder saber
Lo que él va hacer
Dentro de poco en la pista.
Que si corre, corre más
Ése vecino que tiene
Contrario a sus intereses.
Que si lanzo la jabalina

Lejos de mi persona;
El otro la lanza más
Lejos que yo todavía.
Que si el martillo yo lanzo,
El otro lo lanza a distancia
Siendo un buen competidor.
Ya empezaron esos juegos
Donde yo tengo que competir;
Y por supuesto, supuesto,
Enseguida pude ver
Que ganaba a mis contrincantes
Por haberme preparado
Mucho mejor que ellos.
Si tú quieres ganar
En una competición
De atletas deportistas,
Debes entrenar mejor
Que todos tus contrincantes;
Debes entrenar todos las horas del día.

LOS NIÑOS JUEGAN

Juegan que juegan los niños,
Los niños juegan
A la pelota, al escondite,

A las carreras y canicas;
Pero eso era antes,
Que ahora juegan en Internet,
Con consola,
Con ordenadores los niños.
Aquellos tiempos no son éstos;
En donde se pueden relacionar
Ésos niños a distancia,
Por medio de un correo electrónico
Que algo te diga:
Como que te espera tu amigo
En la plaza de tu barrio.
Si quieres estudiar tú algo,
Se estudia en la wikipedia
Que a ti te ha enseñado
Cómo es lo que tú buscas,
Cómo en sí se ha formado.
Estas cosas tan modernas
Antaño no las teníamos,
Ni pensábamos en tenerlas
Por más años que vivamos.
Juegan que juegan los niños,
Entre ellos juegan hartos;
De juguetes digitales,
De consolas y de nintendo:

Juegan que juegan los niños
En éste Mundo agraciado.

EL CARIÑO DE ANIMALES

No es un cariño cualquiera,
El cariño de animales;
Lo sabe bien el que tengo
Un perrito o un gato
En su casa como amigo.
Hay muchos animales
Que sirven de compañía,
Pues aun no se han nombrado;
Como es un conejo,
Una culebra o lagarto,
Una paloma torcal
O un petirrojo ilustrado.
Infinidad de animales
En éste Mundo sagrado,
Haciendo la vida agradable
A las personas en la Tierra.
Ése cariño sincero
De ésos animales,
Que te dan su afecto
Sin pedirte a ti nada.

Es un amor entrañable,
El amor de los animales;
Te quieren con todas sus fuerzas
Como si fueses tú alguien
De su familia en la Tierra.
Compañía a millares;
Ésa compañía sincera
Que a ti te hace hasta falta.
Animales, animales,
Que me hacéis la vida agradable;
Sobretudo al que está solo
En su casa olvidado.
Cuánto se quiere a tu mascota
Cuándo te lame las manos;
Cuánto la echas de menos
Siempre que tú estás lejos
De tu mascota, es cierto.

NATACIÓN

Competición nadando,
Hacemos brazas en la piscina
En competición por algo;
Para ganar al contrario.
Siempre nos entrenamos

Con nuestro preparador
Físico, en un momento tan arduo.
Que si ahora mariposa
El estilo que empleamos,
Que si ahora de espalda
O de brazas hacia un lado.
Ballet en la piscina,
Acrobacias que hacemos
Midiendo bien los tiempos
Para no equivocarnos.
Qué bello es el sincronismo
Cuando estamos nadando
Dentro de ése agua,
En la piscina estamos.
Me gusta la competición
De metro a metro,
En ésas calles se forman
Para saber si llegamos
El primero o el segundo,
Para subirnos al podium.
Qué bonita la competición
Que se hace en el agua,
Si se emplean bien las normas,
Por parte de los participantes.
Uno dos, uno dos

Los tiempos a ti te marcan
Ése preparador
Con sincronismo al instante.

DE TIEMPO EN TIEMPO

De terraza en terraza
Se oyen a los vecinos
Hablando entre ellos;
A ti también te oye
Ésa vecina de siempre,
Que tienes cerca tu casa.
Si cantas a ti te oyen
Todo ése cante,
Si hablas con tu familia
También escuchan
Todo lo que las dices.
Lo mismo los oyes tú,
Como ellos a ti te oyen;
Lo mismo te dicen
Cuando te ven en la calle:
Que si te hemos oído decir algo,
Como que a ti te gusta
Una comida u otra.
Los colores te han sacado

En medio de la calle,
Al repetirte lo que dijiste
A tu familia querida.
No se callan, no se cortan
Ésos vecinos que tienes,
Repitiendo lo que dices
En la puerta de la casa.
Tú sí te lo callas;
No los repites a ellos
Eso que ellos dicen,
Teniéndolos tú respeto
A tus vecinos de siempre.
Ten cuidado con lo que dices
En tu terraza a alguien;
No vaya a ser te repitan
Ésos vecinos, sin agrado,
Ésa conversación
Que hace tiempo tú tuviste.

PARA NADA LO DE AYER

Ya no valen para nada
Los adelantos de ayer;
Hoy hay que ponerlos al día
Si tú los quieres ver.

Si quieres verte en digital
Tienes que saberlo hacer;
Gastarte tú el dinero
Para que te monten
Una nueva portada
Dejando tú lo de ayer.
Para nada lo de ayer,
Se tiene que conservar,
Pues ya no vale para nada
Eso que ayer sí fue.
Adelanto tras adelanto;
Ayer fue página WEB,
Hoy es un portal;
Para mañana ser
Plataforma digital.,
Dando paso a una red.
Preludio de red social
Es lo que puede ser
Por recibir tantas visitas
Ése portal que ayer fue;
Pero que hoy será
Plataforma de una red.
Millones en todo el Mundo,
Cada Nación los suyos,
Cada Ciudad supera

Las visitas del ayer.
¡Ole!, mi página bonita,
Mi página WEB;
Ésa página que tengo
Subida a Internet.

DÍA DE BODA

Llegó la boda anunciada,
Llegó ése gran día
En donde los novios se casan,
Jurando fidelidad;
Jurando en sí de por vida.
Comensales a la mesa,
Empezando el banquete;
Los novios en sí se besan
Aparentando quererse.
Ceremonia tan bonita
No la he visto en mi vida;
Donde se saltaron las lágrimas
A sus padres enseguida.
¡Viva!, que vivan los novios
Repiten los invitados:
¡Vivan!, que vivan los novios
A la mesa ellos sentados.

Comienza el baile enseguida,
Después de partir la tarta;
Comienza a correr la bebida
Y hasta las gentes se espantan
Por ser rumboso los padrinos
En la boda más sonada.
Se habla, se habla, se habla
Los días postreros del acto
De ésa boda rumbosa
Por lo mucho que comieron
Y lo mucho que bailaron
Ésos buenos invitados.
¡Que vivan!, ¡que vivan los novios!;

Todavía se repite
A pulmón en ése barrio
Donde viven ésos novios
Que ayer se casaron.

MUJER EN CINTA

En sus entrañas florece
Ésa rosa en su centro;
Todo el mundo agradece
A ésa madre sus esfuerzos.
Se encuentra ella pesada,

Se encuentra fuera de sí;
Con los ojos que se la salen
De sus órbitas, sí que sí.
Se echa en el sofá,
Se acuesta ella temprano;
Es que se encuentra mal
En todo eso que hago.
Revisión al tiempo que hace
Ésa mujer con mal trago;
Por saber que su embarazo
Se la puede adelantar,
Al decirla en la consulta
Que ella ha dilatado.
¡AY!, Dios bendito,
Que parto:
Con qué esfuerzo y dolor
Llegó ése niño al Mundo,
Ése bebé superior
Después que lo ha tenido,
Ése bebé guapísimo,
Ella le ama, le quiere
Más que a nadie en el Mundo.
Pese a los dolores de parto,
Pese a todo lo que ha pasado;
Ésa madre goza de su hijo

Con interés superior.

VINIERON LAS VACACIONES

Llegó otro verano al pueblo,
Llegó con luz y esplendor,
Llegó cuando todos lo esperaban
Ése estío de amor.
Alegría que contamos
Con alegría superior,
Por ser la etapa graciosa
Del descanso del amor.
Ésas vacaciones merecidas
Llegaron del corazón;
Pues esperabas ése descanso,
Descanso bien superior.
Que si alquilo una barcaza,
Que si hago senderismo
Yéndome a la sierra
Andando a paso ligero
Para poder adelgazar.
En la sierra cojo hijos,
Uvas al paso yo pruebo,
Almendras mollares como
Y hasta higos chumbos yo pelo.

¡AY!, que ver; qué vacaciones,
Ésas las que yo hago;
En un pueblo de gloria
Donde se está tranquilito
Y donde se pasa contento
Todas las horas del día.
Que si hay atracciones
En la plaza, al aire libre,
Que si se ve un teatro
O tal vez un cine
En la casa de cultura,
Para después recrearte
En las mesas de los chiringuitos
En la calle Real, al instante.

JUGABA YO CON LOS NIÑOS

Jugaba yo con los niños
Cuando tenía pocos años;
Jugaba con lo digital
En esos tiempos afligidos.
Ésos tiempos de congoja
Para los jóvenes adolescentes
Como eran mis amigos.
Los años fueron pasando,

La afición fue otra,
Al cabo de ése tiempo
Me desligué de los muchachos.
Ya no juego con los niños,
Que me junto con las niñas;
Teniendo un par de chicas
Muy amigas, muy amigas.
Que nadie me las haga nada;
Pues yo no sabría
Lo que puedo yo hacer
Por ésas mis buenas amigas.
En el parque paseamos
Los tres muy juntos;
Hasta vamos al cine
Para ver una película.
Con el tiempo me decidí
Por una de ellas enseguida;
Pues la otra ella venía
Acompañando a su amiga:
Así ellas se explicaron
Delante de mi persona.
Mi persona se decidió,
Se decidió por mi amiga;
Ésa chica que venía
Detrás mi persona querida.

AMOR DESCONOCIDO

Me enamoré yo un día
De una chica digital;
La conocí en el Chat
Y el Chat el me traía
Recuerdos de ella enseguida.
Nos escribíamos todos los días,
Hasta que por fin tuvimos la Wuebcam
Para vernos a diario
Y podemos consolar.
Por fin supe de dónde era
Yéndome allí un día de furor;
Pregunté por ésa chica,
Pero cuando enseñaba su fotografía,
Bajada del ordenador,
Nadie en sí la conocía.
Sabían quien era la chica,
Por su nombre y apellido,
Pero no por su fotografía,
Al cabo del tiempo me señaló
Una persona a la chica:
Era pequeña y gordita,
Era poco agradable la chica.

Traté por irme de allí;
Pero cuando ella me vio
Pegó un salto para atrás,
Respondiendo con furor:
¡AH!: ¿Eres tú?, qué sorpresa.
La sorpresa fue la mía,
Cuando vi que se aproximaba
A nuestro lado otra chica:
Igual, idéntica a la fotografía.

EL MARCHANTE

Siempre con su catálogo a cuesta;
Cuando vi andando llegar
A un comercial él lo enseña
De buenas ganas y modo
Ése catálogo que muestra.
Que si ahora lencería,
Que más tarde unos vestidos,
O unos trajes a medida
Del cliente de la tienda.
Nunca corre al mostrar
Su catálogo en el comercio
De ésa buena mercería,
O de ropa interior;

Con una buena medida.
 Tiempo, tiempo siempre tiene
 Para mostrar el catálogo
 A ése comerciante que quiere
 Encargarle a él unos trajes.
 De pueblo en pueblo
 Él marcha
 Por toda la geografía,
 De pueblo en pueblo
 Él corre
 Para mostrar su tesoro.
 Eso es Ley de vida,
 Lo que él enseña a modo
 De lo que se lleva hoy día
 En la moda y a modo
 De lo que se va a llevar
 En la nueva temporada.
 Advierte al comerciante
 Lo que se va a llevar
 Al otro año en la calle.

CALLARSE, ¡POR DIOS!, CALLARSE

Callarse, ¡por Dios!, callarse;
 No digáis de eso nada,

No vaya a ser incierto
Ésa noticia que espanta.
Callarse, ¡por Dios!, callarse;
No habléis con lengua falsa,
Que las personas no hablan
Diciendo incertidumbres ingratas.
Que si no es, o es verdadera
Ésa noticia que corre
De boca en boca,
De casa en casa.
Callarse, ¡por Dios!, callarse;
Y no digáis nada
Sobre ésa ingrata noticia,
Que nos huela las entrañas.
Que si es o no es eso cierto;
Así ayer se hablaba
En cada rincón del pueblo,
Del barrio o en la plaza.
Callarse, ¡por Dios!, callarse;
Que no se ha contrastado al saberla
Ésa noticia ingrata,
Para hablar como en sí habláis,
En la calle y en la plaza.
Hay noticias que ellas matan,
Por tan solo saberlas

Salidas de ésa masa
Del vulgo y de las gentes;
Según sean ellas contadas.
Callarse, ¡por Dios!, callarse;
Que no quiero repetir
Ésa noticia que mata.

AL FILO DE LA ESPADA

Mi cariño y tu cariño
Están al filo de la espada;
No conviene que nos perdamos
El respeto mutuamente,
Pues es mejor respetarnos.
Así volvió a florecer
Nuestro cariño de antes;
Aquel con el que nos conocimos
En ése tiempo pasado.
Volvió en sí la confianza,
Ésa buena amistad
Volvió a renacer de nuevo
Entre tu persona y la mía.
Volvió a nacer ésa cosa
Que teníamos antaño,
Ésa confianza supina

El uno del otro por algo
Que se llamaba cariño,
Floreciendo una rosa.
Mi casa volvió a ser
Ésa esperanza gloriosa;
Volvió a ser de nuevo
Una casa como pocas.
Cariño, siempre es cariño
Cuando se rodea una cosa
Que nos vaya a dañar,
Aunque parezca preciosa.
Respeté y me respetó
Mí querida esposa:
Yo supe llevarla bien
Por el camino de rosas.
Ése camino florido
Que nace cuando se quiere
En la casa dos personas:
Se quieren y se adoran.

ELEXIR DE HUMO

Me extasío yo con humo
De mi cigarrillo puro,
Me emborracho yo con humo

En éste camino tan duro.
Ése elixir etéreo
Que produce el placer
De fumarse un buen puro.
Vitola tiene en el;
Ésa plantilla que tiene
Marcándole si está bien
Ése puro que embriaga
Con su olor, cien por cien.
Las gentes miran al puro
Con alegría singular,
Al ver su humo, su humo
Que sale como no hay igual
En otro puro más bien.
Mi mente pulula en el tiempo,
Mi ser se acopla por ello
A vivir un par de horas
Más bien, en sí, en secreto.
Me imagino que yo voy
En un alazán montado,
Apretando bien su paso
Para llevarme a la gloria.
De repente el caballo
El se ha transformado
En una barca serena

Navegando en el lago.
Pulula ya mi mente
Por el etéreo sagrado,
Me veo yo elevado
En esa nube de ensueño.

PIROTECNIA

Llegan las fiestas,
Las fiestas del pueblo;
Llegan los fuegos artificiales
En la víspera.
¡Qué bonitos son!,
Ésos fuegos artificiales
Que vemos todos los años
En la feria del pueblo.
Suben que suben los cohetes
Haciendo un ruido infernal;
Suben que suben los cohetes
En una fiesta impar.
Algunos se meten en el agua
Con su fuego interior
Dejando ver a los fuegos
De los otros cohetes de amor.
Salen que salen,

Brotan que brotan
Del agua salen,
Los cohetes explotan.
Ramilletes de flores
En el Cielo hacen,
Ramilletes de colores
En el Cielo salen.
En traca final
Sus explosiones
Se oyen
A cien leguas de allí;
De donde están ellos.

DE TODAS LUNAS

De todas lunas, de todas lunas;
Ésos limones florecen
De todas lunas.
Todo el año ellos tienen
Limonos “a punta pala”;
Por el mucho azahar
Que tienen
Todo el año ellos.
Limonos verdes y amarillos
Ellos todo el año tienen

Limones los limoneros
Por ser de todas lunas.
Qué bien huelen los limones,
Más huele el azahar
De la flor que abre antes
De volverse limón de veras.
Se meten ellos entre paja
Conservándose todo el año
Como si fuesen cogidos
Hace un día anterior.
Ése cítrico que da
La vida al que lo prueba,
Se emplea el en comidas
O en bebidas exóticas.
Refresco de limón requiere
Cuando en sí se tiene:
Ésa sed de hambre fuerte,
Conservándote la vida.
Refresco que da fuerza
A la persona le prueba,
Para estabilizar sus músculos
De esa preciosa mielina.
Qué bonitos cuando están
En los árboles colgados,
Ésos limones que dan

Ésos zumos apañados.

EL NIÑO SE DESPIERTA

Se despierta el niño a deshora,

Después de haber jugado

Toda la noche en la feria.

Se despierta a la una y media,

De la tarde malhumorado,

Por haberle despertado

Su madre como ninguna

Le llama amor mío,

Él la dice, le deje:

Menos amor y más tino.

Desplante siempre los niños,

Ellos hacen a sus padres;

Parece como si se mereciesen

Siempre ellos ésos favores.

Cielo, amor de mi hijo;

Ésos padres con cariño

Hablan a ésos chiquillos,

Que en casa corren ligeros

No respetando los muebles.

Una vez que el niño rompe

Ése mueble tan querido,

Se arrima a él su madre
Con un “Cielo yo digo
Que ésas son las fuerzas que tiene,
Que tiene en sí ya mi hijo”.
No la parece mal
Que trille el niño los muebles,
No la parece mal
Que se suba en su padre
Y le emplee como caballo
Percherón de carga y tiro.

ELECTRODOMÉSTICOS

En la tienda yo los vi
Todos los electrodomésticos,
Todo lo que en sí había
En los comercios puestos.
Se vendían, se vendían
Ésos electrodomésticos,
Con tanto ardor se vendían
Que parecía mejor
Comprarlos en una tienda
Para que te atiendan superior
El comerciante de turno.
Que si una lavadora,

Que si un frigorífico,
Que si una televisión
O un acondicionador de aire;
Ahora merco yo
Lo que en mi casa me falta.
No puedo vivir sin ellos,
Ésos electrodomésticos puestos
En ésos escaparates
Preparados para venderlos.
Una vez que los adquiero
Son toda mi vida,
Mi existencia, mi razón,
Mi manera de ser
En la Tierra.
Electrodomésticos buenos
De mi vida
Y de mi hacienda,
Que me hacéis la vida agradable:
No me falléis os pido.
Merco electrodomésticos,
Ésos que me hacen falta;
Los merco yo a buen tanto
Y los empleo como a ciento.

CORRO YO TODOS LOS DÍAS

Corro yo todos los días
A buen paso por la calle
Hasta salir a la carretera
Para quitarme la tripa.
Sudo, sudo por mis poros
Ésa toxina perdida,
Sudo ésa grasa me sobra
En mi paseo matutino.
Después llego a casa,
Más preparado para bañarme;
No queriendo yo decir
Lo bien que yo me encuentro.
Ésa ducha me ha provocado
Ése relax que me falta
En mi cuerpo,
En mi Alma;
Con ése descanso interior
Que mi vida siempre habla.
Corro, corro por el campo
Respirando aire fresco;
Corro, corro y no nado
Porque estoy siempre corriendo.
Descanso llegando a casa,
A mi lugar hogareño;

Ésa morada que tengo
En mí querido pueblo.
En mi barrio,
En mi chalet,
Entre mis gentes más guapas;
Corro yo como un galgo,
De ésos que cogen liebres
Corriendo ellos por el campo.

QUIÉN ESPERA DESESPERA

La espera no es buena para nadie;
Pues los nervios se encrespan,
Los ánimos se decaen
Cuando la paciencia termina.
“Quién espera desespera”;
Así reza el proverbio
En el refranero del pueblo:
“Quién espera desespera”
En éste Mundo de ensueño.
Pensar que la vida es sueño
Es ilusión del poeta;
La vida es un martirio
En medio de la familia.
Pensar que todo es bueno

No conduce a nada;
Pues lo dicen los mismos hechos
Que las personas acometen.
Espero en el restaurante
A que quede una mesa,
Allí me siento tranquilo
Igual que en la consulta del médico.
Yo, en sí, no desespero;
Estoy mentalizado,
Sé que no estoy solo
En éste Mundo sagrado.
Sé que tengo que esperar
A que me toque el turno;
Sé que nadie es más
Que su vecino en la fila:
Sé que no puedo pasar
A los que están delante de mí,
Sé que voy a llegar
Esperando en la fila.

HUMANISMO

Llegaron los tiempos modernos,
Con el llegó lo digital;
Cuando se estaba esperando

Que dejase la deshumanización.
¡Qué va!, ¡qué va!, ¡qué va!;
Nada de eso ha ocurrido,
Todo siguió igual,
Pues estamos abandonados
Por las enseñanzas recibidas.
Lo bueno, en sí, ha sido
Que han empezado a escribir
Las gentes mayores en el medio;
Esas personas que recibieron
Las enseñanzas humanistas.
No podemos hacer otra cosa,
Más que seguir a nuestros maestros;
Aquellas personas mayores
Que nos impartían la ciencia
Del saber y bien estar.
Creo seguirán igual
Las generaciones venideras,
Al ver en nosotros vergüenza,
Respeto y bien estar.
Siguieron las ciencias humanas
Floreciendo como van
En estos tiempos modernos,
Modernos pero con lealtad.
Ya ven lo que yo escribo:

Aquí no se dice nada,
Que no merezca respeto
Al prójimo y fidelidad.

IR AL TEATRO

Me dispongo para salir,
Salir al teatro
Un día de primavera
Con alegría supina.
Al llegar al edificio
Pude ver una fila
Más larga que un silbido,
Asustándome por ello.
Me puse yo en su fila
Esperando para que me llegase
Ésa hora de comprar
La entrada del teatro.
Me dispuse con entereza
Ése día de primavera
Por ir yo a la Prosopopeya
De esa animación entera.
La “prosopen” me divierte,
Con su bella careta
Al representar la escena

Que nos han montado
En ése teatro que he visto,
Para deleite de todos.
Las personas comentaban
Ése montaje de escena;
Las personas enseñaban
Sus caras más bellas.
Eso es el teatro,
Cuando sales por su puerta,
Comentando su guión
Con las gentes más cerca,
Que salen contigo del teatro
Sin presura y con paciencia.

RIEGO EN LA HUERTA

Una tarde fui a regar
Mi queridísima huerta;
Cuando llegué a ella
Me pude dar cuenta
Que los nabos y lechugas
Se encontraban abriendo la boca
Por lo secos que ellos estaban.
Regué también las zanahorias,
Las judías y alcachofas;

Regué esos ajos dorados
Que por mi mano sembré
En mi preciosa huerta.
Yo no me di cuenta
Que estaba regando tanto
Encharcando toda la huerta
Por mi mucho interés
De refrescar las hortalizas.
Yo no me daba cuenta
Que estaba en sí regando
Hasta la misma pared
De esa bonita huerta.
Al siguiente día llegué
A mi huerta enamorado
De lo que tenía sembrado;
Viendo los ajos y cebollas
Con más alegría y agrado
Al ver su tallo crecido,
Al ver el verdor en la huerta.
No sabía lo que hacer,
Si regar o dejar regar
Las hortalizas
Para no ahogar a las plantas
Que en mi huerta he sembrado.

SE TERMINARON LAS FIESTAS

Todo empieza y todo acaba
En éste Mundo en la fiesta;
Todo empieza y todo acaba
Como deben acabar.
La fiesta empieza la feria
En tu barrio sin maldad,
Ésa feria que te alegra
El Alma como no hay igual.
Se divierten las personas
Con los que les ofrezcan en la fiesta
De ésa feria tan mona,
Que no hay parangón en la historia.
Que si nos recreamos con cosas
Que el resto del año no uso,
Ni pienso usar en mi vida
Hasta que llegue la feria:
Que si ahora cinto al tiro,
Que si luego un trianon
Yo juego en competición,
De fútbol en el estadio
De mí querido equipo.
Más tarde yo me recreo
En la verbena del pueblo,

Oyendo yo una música
Y bailando en el centro
De ésa carpa enorme
Que el Excmo, ha puesto.

LA CONOCÍ UN DOMINGO

Paseaba por la calle
Cuando vi sus bucles rubios;
Vi su carita de rosa,
Con su boquita de seda.
La vi con unos andares
Pareciéndose una princesa,
Andando con paso suave,
Firme, y con buen agrado.
Me acerqué yo donde estaba,
Donde estaba ésa doncella.
Ella no quería saber nada
De mi persona desconocida
Para su grata persona;
A mí me partía el Alma.
La saludó un conocido
De ella, pero también era mío
Conocido ésa persona;
Presentándonos de improviso.

Me quedé solo con ella
En la acera de la calle,
Hablando de cosas buenas;
Como era el exaltar
Alguna cosa del barrio.
Aquello la gustó a la chica,
Pues era seguidora de ella;
De ésa cosa que elevaba
A lo alto del pedestal
En aquella bonita hora.
Tanto la justó a la joven,
Que la seguía sus pasos;
Sin darse cuenta alguna
De que estábamos paseando.

NUNCA FUI PERO IRÉ

Nunca fui a una procesión
Por no creer, no creer
En las cosas que no veo;
Pero iré a la siguiente vez
A ésa procesión,
Iré yo con fe.
Vi yo tanta devoción
Que se me achicó el corazón,

Metiéndoseme en los sentidos

Ésa ferviente pasión

Que los fieles han tenido

En ésa gran procesión.

No podía olvidar

Ése fervor del pueblo:

Recogido y con amor

Siguiendo a la Virgen morena.

No podía yo olvidar

Lo que pasó en ella,

En ésa procesión

El año anterior en la fiesta.

Al año siguiente fui

Dentro de sus filas,

Hasta una vela yo merqué

Para alumbrar a la Virgen,

Dándome cuenta enseguida

Que la llama la tenía

Metida en mi mismo cuerpo.

Era llama que alumbraba

Mi mente enfebrecida

De poca salud que tenía,

Con respecto a las creencias.

Ahora creo que hay

Una mano encantadora:

No se ve, no se puede ver;
Pero te guía a todas horas.

LA FELICIDAD EN EL HOGAR

Todo hogar goza
De alguna que otra felicidad;
Viendo a los hijos jugar
O viendo a sus cónyuges
En estado de bienestar.
Ésa vida cómoda,
Ése estado que se da
En algunas personas buenas.
No hace falta tener muchos
Bienes en ésta vida;
Es más bien tener creencias,
Creencias bien consentidas.
La abundancia no da la felicidad
A las personas queridas;
Es más bien lo que da
Ésa grata felicidad,
El sentirse amado en la vida.
Llevarse bien entre todos
Los de la casa, sin penas,
Sin rencor ni rencillas.

Ése estado de bienestar
Lo da el llevarse bien;
Entenderse todos juntos
Y gozar de ése edén.
Ése paraíso terrenal,
Que en algunas casas se dan;
Es porque se han llegado a comprender
Con ánimo de bienestar.
Llévate bien y verá
Como te quiere tu mujer;
Con ése amor que se da
Del que quiere de verdad.

LA CESTA DE LA COMPRA

Voy con mi carrito a la compra
En una buena superficie
De comercial halagüeño,
En mi barrio, con empeño.
Cojo yo una cesta
Al entrar en el comercial;
Así ya no me pesa
La compra que yo haga.
Me doy una vuelta
Por las estanterías

Viendo los productos que presentan

Ésas estanterías en ellas.

En cada departamento lo suyo,

Más bien se dan por ello

Ésos buenos productos

De comida o cosméticos.

De productos de limpieza,

Hasta hay una fruta

Que ella misma se apresta

A venderse con agrado

Por la vista que presentan.

Echo, echo yo en mi cesta

Todo lo que se me aprecia

A mi persona comprar

Sin cordura y con paciencia.

Cuando presento en la caja

Todo lo que va en la cesta,

La cajera me presenta

Un ticket bien abultado

De productos de ésa cesta.

Se me contrae la respiración,

El corazón bombea

Con más fuerza e intensidad,

Por no saber si yo llevo

El dinero en la cartera.

SEMBRÉ UN ARBOLITO

En el jardín de la casa
Sembré yo un arbolito
Un día de primavera,
Sin que nadie me haya visto.
El arbolito creció,
Creció y se transformó
En un árbol de madera;
De esos leñosos que hay
En los jardines y calles,
Dando sombra a cualquiera.
También me daba sus frutos,
Ése árbol de mi casa;
Me daba ésa fruta
Sabrosa de primavera.
Se hacía ésa fruta,
Madurando en verano;
Cuando el calor aprieta,
Cogía el calor deseado
Cosechándole la cosecha.
¡Qué buena estaba la fruta!,
De ése árbol que sembré
En el jardín de mi casa

Hace años y después
Comenzó a echar sus frutos
El árbol que yo sembré.
Qué orgulloso estoy de mi árbol,
De ése árbol matutino;
Pues todas las mañanas le riego,
Sentándome a su sombra os digo.
Eso es estar orgulloso
De un árbol mío;
Sembrado en el jardín de mí casa,
Con esmero y cariño.

INVITACIÓN DE BODA

Me invitaron a una boda
Un verano por las fiestas;
Cada uno por su parte
Tenía que ir a ella
Con su utilitario en las manos,
O en un autobús montarse.
Yo elegí lo segundo;
Me menté en el autobús
Que me llevó donde se celebraba
El banquete de la boda.
A varios kilómetros nos condujeron

Vía a través por esas
Carreteras que había
En aquella comarca “Serena”.
¿Si disfruté de la fiesta?:
No les sé yo decir;
Pues pensando estuve en ella,
En mi casa, en mi aldea.
Había, por así decir,
Salas en mi mismo pueblo
Que podía acoger
A centenares de paisanos,
Dándolos de comer con paciencia.
Pero se asfixia el que se casa
Sino sale de su pueblo;
Sino se va a varias leguas de el
No es nadie ante los demás
El pobrecito muchacho
Que nos invita a sus nupcias.
Moderación queremos,
Comer como comíamos
Y déjenos usted de cuento,
No restauren alimentos.

ÁNGLES O DEMONIOS

Nace uno y se fragua
Su posicionamiento en la Tierra;
Tal y como es su calma
Le encasillarán en confianza.
Si es inquieta ésa persona,
Si es intrumetida y fiera;
De ella se dice cosas
Que no conviene se diga.
En cambio, si es afable,
Bonachona ésa persona,
Se la llamará buena;
Que es producto se la haga
De todo a ésa persona.
No se la respeta en la vida,
Se ríen todos de ella;
De ésa buena persona
Que en el Mundo ha nacido.
En cambio, en sí, a la otra;
A ésa persona inquieta,
A ésa persona que no mira
Por las demás personas,
Se la admira y se la respeta.
Admirarla no es tanto;
Más bien se la tiene miedo,
Por ése manojito de nervios

Que tiene ésa persona.
No hay parangón en la historia;
Aquí no hay signo
Ni ninguna predisposición
Haga algo por la vida:
Aquí hay algo que ella fragua
Para ser como es en la vida.

OBESIDAD

Algunas personas son obesas
Por su contextura y naturaleza;
Pero si se tratan ellas
Disminuyen su peso
Y hasta tiene mejor cuerpo.
Les dan reparo tratarse
Algunas personas más viejas;
Pero las jóvenes
Se tratan con ganas
Para parecer más esbeltas.
Que si te sustraen la grasa,
Que si se te grapa el estómago,
Que con un tratamiento
Te hayan puesto
Tú disminuyes en peso.

Succión de grasas te hace
Ése doctor que sepa
Lo que se tiene que hacer
Con ése tacto gracioso.
Ahora te ves ligero
De ése peso enorme;
Pero la obesidad mórbida
Es más complicada que eso,
De succionar las grasas
O de grapar el estómago:
Es que tú lo has adquirido
Por una herencia deforme.
Poco a poco ten paciencia,
Que te aligerarás de peso;
Poco a poco tú con ella
Has de vivir, lo presiento.

EXCURSIÓN

Me fui de excursión un día
Y por mi Alma que estuve
Disgustado todo el día,
Por no tener los acomodados
De mi casa en ésa vía.
Para ver monumentos fuimos

De una Ciudad preciosa;
Lo que vi fue el agobio
Que sufrí yo de calor.
Sudaba por todo mi cuerpo,
Visitando calle por calle
Monumentos, monumentos.
No me podía sentar
Por sudar la ropa interior
Y con ella se pegó;
Se pegó ella a mi cuerpo.
Escocidas al medio día
Mis nalgas se vieron;
No sabía lo que hacer
Mercando en una farmacia
Polvos de talco, completos.
Al tiempo de volver a casa,
Ya montado en el autobús
Fue cuando me di cuenta
De lo bella que era
Ésa Ciudad de ensueño.
Cuando se me calmó el cuerpo,
De ésas rozaduras;
Supe apreciar las fachadas
De ésos mismos monumentos.
Me acordaba de su interior

De ésas casas solariegas;
Habían sido palacios buenos
Dando cobijo a nobles,
A los nobles caballeros.

EMPEZÓ LA ESCUELA

Los tengo de todos los cursos,
Por así decir,
Uno le tengo en primero,
Otra la tengo en tercero;
Pero el del medio le tengo,
Le tengo en quinto,
El mayor está en sexto.
La niña va a un colegio
Más bien de religiosas,
Teniéndola que comprar
Un uniforme con clase,
Para las clases que de.

Los libros: Los libros son mi problema,
Ése problema que tengo
En mi casa por ahora:
O comer o seguir comiendo
Pan y agua a todas horas.
Los bolígrafos, las plumas,

Los cuadernos y los libros
Que los tengo que comprar
Yo a mis queridos niños.
Todo es un gravamen
Para nuestra familia;
No digo yo por ahora,
Que cuando estén en la facultad
Gravamen y medio he visto
Ése déficit se trasformará
En mi casa, con mis niños.
Será visión inmortal
Eso que yo no les digo,
Cuando lleguen a la facultad
Mis buenos y queridos niños.

QUERER COMO YO TE QUIERO

Éste cariño te tengo
Es producto del amor
Más tierno y bueno del Mundo,
Con una fuerza interior.
Me sale de toda el Alma
Éste cariño te tengo,
Me sale de lo más adentro
De mi ser y de mi cuerpo.

Es cariño tan sincero,
Éste cariño infinito;
Con el que yo te idolatro
Con un cariño de amigo.
Sinceridad yo quiero
Tener en mi cariño,
Sinceridad por cierto
Quiero para contigo.
Éste amor puro y limpio,
Fidedigno en el cariño;
Es éste ardor que me sale,
Me sale de mí mismo.
Con respeto yo me porto,
Me porto yo contigo;
Con respeto y con modo
De un perfecto caballero.
Un cariño que la mente
Piensa y es aceptado,
Sin contratiempos en la vida,
Es el mejor cariño que ha habido
En toda la sociedad.
Piensa un poco si me quieres,
Piensa si no te merezco;
Que es mejor pensar antes
Que luego tirar para adelante;

Cada uno por su camino.

LA PLANCHADORA

Plancha, plancha que te plancha,

Planchando está ésa dama

De tus amores y de tus sueños;

Ésa camisa, ésos pantalones.

Plancha, plancha que te plancha,

Plancha ella con alegría

En su casa a sus gentes,

A sus hijos, a su marido.

Qué alegría verla en casa

A ésa mujer con la plancha

En las manos y contenta,

Al planchar con buen cuidado.

La respiración se la viene,

Se la sube todo el pecho;

Al quedarse satisfecha

De lo bien que lo ha hecho.

Ésa ropa huele a limpia,

Huele a nueva toda ella;

Pues a base que la ha lavado

Con cariño y con agrado.

No hay tiempo en estos días

Para pararse con las faenas,
Las faenas de la casa
Por estar los dos trabajando.
No hay tiempo en estos días
Para quedar satisfecho
Una vez que llegue a casa
Ése hombre, que del trabajo
Llega a casa él cansado.
No hay tiempo, no señor:
Porque si él llega cansado,
Ella también llega
A casa más bien agotada.

BUEN SENTIMIENTO

La madre no ve al niño
Ésas cosas que él tiene;
Con solo decir, es bueno,
Tiene buenos sentimientos.
También dice que tiene
Un corazón noble;
Pero no le ve sus hechos
Que son malos
Por tener el niño nervios.
No se puede estar él quieto,

No deja tener nada a nadie;
Quiere ser solo en la sociedad
Y que la sociedad haga
Todo lo que él quiere.
Ayuda algunos niños;
Pero eso a lo primero,
Que después los subyuga,
Los aplasta con su mando:
Eso si son pequeños,
Pues si son como él
No se atreve
A mover ni un solo dedo.
Se acompleja ante los demás
Niños con los que juega;
Sale corriendo a su casa
Diciendo a voces:
¡Mi mamá!, ¡mi mamá!.
Se le ha llevado al médico,
Dejándole libre que juegue
Todo lo que él quiera;
No pudiéndole decir nada,
Ni aconsejarle, ni dirigirle.

UNA FIESTA ENCANTADORA

Cumpliste tú los años;
Por ello formaste una fiesta
Con postín y por todo lo alto.
Había bebida de sobra,
Ésos refrescos soñados
Por todas las buenas personas.
Se puso música de ambiente
Para en sí amenizar
Ése acto de tus años.
Los amigos y amigas,
Ellos en sí se quedaron
Absorto por tu idea
De dar merienda a todos.
¡Viva!, viva ellos decían,
Comían, ellos comían
A dos carrillos las frutas.
¡Vaya!, ¡vaya!; qué idea,
Si por el suelo vertido
Se encontraba la bebida.
Confites y guirnaldas,
Serpentinas en la fiesta;
Tiradas a las personas,
Encimas de ellas estaban.
La fiesta se terminaba,
Se terminaba la alegría

En ése día de gracia.
Uno a uno fue saliendo
Tus amigos de tu casa;
Uno a uno se fue diciendo,
¡Vaya derroche de una dama!.

CADA AÑO NOS VEMOS

Una vez al año nos vemos,
Sobretudo en verano;
Cuando comienza el estío,
Vacaciones que esperamos.
Cada año por el calor
Nos vemos en nuestro descanso
De nuestro mucho trabajo.
Llegué al lugar y te vi,
Te vi esperando allí;
Llegué al lugar y me fui,
Me fui a mí morada aquí;
Ése apartamento
Que en ése lugar tengo
Para pasar un mes
Cerca tu mismo empeño.
Ése empeño que tú tienes
Por pasar conmigo, es cierto,

Ése verano tan bueno.
Ésos días de descanso
Donde el mismo Firmamento
Te hace pasar las horas
Más agradable por mí encuentro.
Me viste, el mismo día
Que yo llegué donde estabas;
Donde pasas el verano
Rodeada de ése unguento
Familiar, que a ti te agrada.
A mí me agrada tenerte
Cerca de mi persona;
Por eso al siguiente año
Quisiera formar contigo
Un hogar hogareño.

QUISIERA TENERTE CERCA

Quisiera tenerte cerca
De mi persona te quiere,
Quisiera hablarte de tantas cosas
Que tu persona ignora.
Pregúntame, te lo suplico;
Yo te contestaré a todas horas
Eso que quieres saber,

Por tu pregunta de moza.
Eres madre, te lo digo,
Que aunque he tardado en verte;
Para mí eres una niña
Más bonita que las otras.
No me aparques, te lo pido;
Te lo pido con el Alma,
No me olvides, yo te digo,
Ten tú más bien calma.
Te lo dije un día a solas
Y a solas quiero hablarte,
Aunque por ello se entere
Todo el pueblo, adelante.
¡Qué se me importa a mí!,
Se enteren, en sí, las personas;
Si tú sabes que te quiero
Más que he querido yo nunca.
Ayúdame, te lo pido;
Ayúdame con tu amistad,
Aunque no te pueda pedir,
Pedir yo a ti otra cosa.
Te conocí hace poco
Estando en el mismo pueblo,
Antes y ahora pienso
En ti a todas horas.

NO SÉ SI IRME A UNA HORA U A OTRA

La indecisión yo tengo
Metida en todo el cuerpo;
Si me voy a una hora
O me voy yo a la otra.
Corro, corro yo por eso,
Para saber a qué hora
Tengo que salir de mi destino
Al destino preferido.
Tengo un lío en mi cabeza
Que no me deja pensar:
Si voy o vengo mañana,
O ésta tarde a descansar.
El descanso es lo primero
Para llegar con alegría,
Con paciencia, con paciencia
Llegaré yo un día.
Me iré yo a mi destino
Con ésa alegría en la cara,
Me iré a una hora
Que me volteé yo de espalda.
Preparando estoy la marcha;
Pero no sé cuando saldré;

Si a uno hora u otra
Dispuesto para yo ver
A tu persona graciosa.
Indecisión yo la tengo
Dentro de mi persona,
Me sale ése aire de ira
Que en una parte pongo.
Me inquieto y me revelo
Connigo mismo, señores,
Por no saber cuando ir
A mi destino, las flores.
Por eso yo les suplico
Me tengan en la memoria;
Si acaso da la hora,
No estando entre ustedes, mi persona.

SER DISCRETO Y SENCILLO

Ser discreto y sencillo
Es lo mejor del Mundo;
Ser prudente y no inquieto,
Que a usted se lo agradecen
Todas las personas decentes.
La boca cerrada está mejor,
Así usted no se equivoca;

Pues muchas personas hierran

Por no cerrar la boca.

Ésa persona es querida,

La que se calla y obedece;

A ésa persona se admira

Con ése amor de preces.

Se le quiere con nobleza

A ésa persona que escucha,

Sin emitir una queja

De su boca nacarina.

Ésa persona que anda

Sin decir ella nada;

Que da paseos por el parque

No metiéndose con nadie,

Se la quiere y se la admira.

Prudente se quiere ser

Una persona en el Mundo;

Prudente y callada,

Pues en la llaga yo hundo

El dedo de la confianza.

Qué pasión demuestran las gentes

Por ésa persona callada;

Hasta en sí parece

Se la admira y se la quiere.

Amigos de sus amigos,

Ayudando al hundido,
Teniendo sentimientos puros
Metidos en toda su Alma

CLAVELES Y ROSAS

Ésa clavellina mata
Que tienes tú en la ventana,
Me provoca, me provoca
Un inmenso placer al verla,
Que mi conciencia disloca.
Hojas pequeñas y hermosas
Con vivencias de colores
Haciendo a los sentidos
Se fijen en ellas, esas flores.
Rosas de mis rosales,
Bonitas como ningunas
De mi jardín de la casa;
No teniendo más fortuna
Que verlas el que por allí pasa.
Conjunción de rosas y claveles,
Qué hermosura de placer;
Siempre poder ver
Ésas rosas y esos claveles.
Olores que saltan a la pituitaria,

En la nariz escuecen;
Por ser algunos olores
Fuertes como ellos mismos.
Derroche de emprendedores,
Cuando paseo por mi jardín;
Pienso hacer un palacio
Con mil surtidores.
Pienso que me quieren todas las gentes,
Con su cariño de flores;
Pensando que me recreo
En mi casa, en mi jardín,
En las macetas mi patio
Con un ardor de postín.

LA VENDIMIA

Al final del verano,
Ya entrado Septiembre,
Se hace la vendimia
En los campos de cepas.
Si se adelanta es malo
Para ésa uva temprana;
Pues hay que tratar al tanino
Para que no revierta en su planta.
Ése cono que se pica

Por no respirar la anaerobia

De ésa bacteria infinita.

Respiración ella quiere,

Cuando la uva está echa;

Respiración la conviene

Para fermentar el estrujón en el cono.

No metas las narices

Cuando está fermentando

Que son tóxicos los vapores

Que se produce en el cono.

El cono suda que suda,

Teniéndole que limpiarlo,

Para que no atraiga mosquitos

Que son el enemigo que lo ha picado.

El descorchado del cono

Se hace cuando hace frió,

Más bien para Diciembre

Ayudados de unas migas

De matanza de cualquiera.

Trasiego, trasiego el vino

A otra garrafa su contenido,

Así hasta tres veces

Adquiriendo un gran cuerpo,

Ése vino que has obtenido.

VISITA AL HOSPITAL

Sin ganas de ir siquiera
Inicié yo el camino,
Un día de primavera
No yendo nadie conmigo.
El día estaba radiante,
Las flores abrían sus colores,
Los pájaros piaban alegres;
Pero ésa persona estaba
Ingresada con cuidados.
Con cuidados intensivos,
Aunque era un día radiante;
Pero su vida peligraba,
Se le iba al instante.
Qué contrariedad de vidas
En éste Mundo, que estamos:
Unas personas peligran,
Otras personas danzamos.
Bailamos al son la música
De una fiesta muy brillante,
Que el barrio hace entre horas
Celebrando la llegada
De la mejor época del año.
Otras en sí estaban

Debatiéndose con la muerte,
Qué contrariedad de estados
Se encuentran en las gentes.
Unas, ¡viva!, que viva, viva;
Otras rezan que te reza
Para recuperar su salud
Con su Alma recogida.

¡QUÉ COSAS TIENE LA VIDA!

Amores, desamores, diversiones;
Es una vida querida
Por todos los que te rodean
En tu casa, por tus gentes.
Cuando sales tú de ella,
De tu casa, tienes que hacer amistad
Con esas personas te hablan
Y no te conocen de nada.
Pero en cambio otras veces
Sí te conocen las personas
En ese encuentro que llega
Con amistad y con preces.
Recogido tú te encuentras
Ante esa bella persona,
Recogido sin saber

Que ella a ti se apresta
Para ser una buena familia,
Sin dilación al tema.
No veis hace años
A ésa buena persona;
Pero ella te lo dijo
Con soltura y con cabeza.
Al saber tú de quién era,
Te echaste para atrás
Como asustado del todo,
Por no conocerla jamás.
Es que las personas cambian
Cuando llegan a ser mujeres,
Mujeres de su casa;
Si tú hace años no la has visto.
¡Qué cosas tiene la vida!;
Si era familia tuya,
Y al cruzarte tú la distes
Un ¡Adiós!, definitivo.

LOS DOMINGOS, SIEMPRE AL FÚTBOL

Espero los domingos con deseos
Para marchar al campo de fútbol;
Así veo a mi equipo

Partirse el cobre con otro,
Con otro equipo.
Que si ahora dribla a éste,
Que si más tarde un corner;
Ahora a ver lo que hace
Ése futbolista con sus botas.
Se agacha y deja el encuentro,
Que el sólo discorra
El balón por el campo.
Aquel otro ha chutado
Ése balón al contrario:
¡Qué barbaridad mi equipo!;
Cómo se porta hoy.
Cero a cero reseña el marcador
Estando terminando el encuentro;
Aquí no hay quién marque un gol,
Aunque sea con la mano.
Cero a cero: ¡Ole ahí!;
Cuando estamos esperando
Marque algunos de los nuestros
Un golito por los pelos.
Cero a cero terminó
Éste ingrato encuentro;
Donde nadie ha marcado
Un golito por completo.

Llegué a casa y no cené
Yo por la noche;
Llegué a casa y me eché
Sin poder conciliar el sueño.

EL QUIOSCO DE REVISTA

Salgo de mi casa
Los días de fiestas
Hacia el quiosco de revistas;
Así me entero, me entero
De todos los chismes y enredos.
Que si éste deja a la otra,
Que si la otra deja a ése,
Que si se han visto juntos
Una pareja en la playa
Acaramelados y graciosos.
Si aquel se fue con otra,
La otra se fue con el uno;
La revista del corazón
La llaman a ésta revista.
Las fotos que allí se ponen
Son completas llamadas,
Para hacer que las gentes
Vistan como se quiere

Vistan en la revista.
Qué jaleo, que guasa se tiene
En todas las hojas ésas
Que presenta la revista.
Que si yo, que si tú;
Tal vez será para sacar
Un dinero por la publicación,
Pues en fin y al cabo se quieren
Ésas personas que dicen
Se ha terminado para ellos
Estar siempre tan juntos.
Al día siguiente se ven
Acaramelados a los dos,
Paseando y cenando
En compañía en pos.

ABANICOS

Un buen abanico me calma,
Me calma los sudores;
Al echarme su aire, su aire
Con alegría muy buena.
Algunos están pintados
De colores muy chillones;
Pero en cambio los hay

De tela y como negros
Para mostrar su reborde.
Todos ellos dan la vida
Al que los tiene en las manos;
Todos ellos hacen aire
Revocándote en la cara.
Con qué alegría tú recibes
Ése aire que te llega,
De ése abanico tuyo;
Máxime si sus varillas
Son de hueso o de madera.
Su tela, entre varillas,
Presenta alguna flamenca,
En cambio otros presentan
Solamente castañuelas.
Tal vez alguno presente
Las sierras cerca su pueblo,
O algún paisaje ecuestre
Para atraer al turista.
Todos ellos, todos ellos
Te hacen pasar un rato
Más agradable a ésa hora
De calor y desencanto.
¡Viva!, viva el abanico
Con el que me quito el calor;

¡Viva!, ¡viva!; ¡AY que rico!,

Ése aire con amor.

NO ES MÉRITO ALGUNO

Si ustedes supiesen qué léxico

Se habla en castellano;

Es todo ello calé

Excepto algunas palabras

Que las usan ustedes bien.

No es mérito ninguno

Hablar correctamente:

Qué giros das y lo que pones,

Haber, vamos a ver.

Ésas palabras bien puestas

Es por haber leído mucho,

En aquellos tiempos de antaño;

Donde para escribir se esforzaban

Los escritores de buen año.

“El siglo de oro”, se dijo

A una época dorada;

Donde el escritor manejaba

Todos los días el diccionario.

Repasaba las oraciones

Y al cabo del tiempo hacía

Con ellas lo que quería.
Ponía, ponía, ponía
Algún complemento
De la oración secundaria
Entre la principal,
Para elevar la forma,
Después de usar, usar
Las palabras convenientes.
Corregía, repasaba
Todo su libro un año
Antes de mandarle a la editorial;
Y aún la editorial
Le repasaba otro tanto.

LA RFFORMA

Tengo que reformar mi piso
En una bella ciudad,
Dentro de un bloque de familia:
Pero qué miedo me da.
Tengo todos los permisos
Para en sí comenzar
La obra que quiero hacer
En mi piso, en mi morada.
Nada más comenzar

Me llegó el presidente;
Que si se han quejado algunos
Inquilinos allí presentes.
Comenzamos a las ocho y media,
Aunque en sí no queramos
Algunos ruidos damos,
Al caer alguna pared:
Con los vecinos hablamos
Antes de comenzar
Estando ellos al tanto.
Que si ahora viene uno
De mis vecinos queridos,
Que más tarde vienen dos
Para ver qué es lo que hago;
Si estoy dando tantos golpes
Que allí no se puede conciliar
El sueño sin un buen trago:
Pues ebrio se ha de estar
Para dormir un rato.
Vivo en comunidad;
Todos en sí alababan
La obra que iba hacer,
Hasta que comencé hacerla
Molestando a todos por algo.

LA CENA DE LA EMPRESA

Todos están preparados

Para ir a la cena;

Las mujeres, las mujeres

Pasan antes por la estética,

Por la peluquería femenina

Que tienen cerca, muy cerca

De sus casas, todas ellas.

Los hombres no saben qué ponerse

Para desvelar a sus jefes,

Ejecutivos espabilados

Ésos buenos dirigentes.

Se sientan los comensales

A la mesa, en el banquete;

No sabiendo manejar

Los cubiertos que los ponen.

Están nerviosos, sin hablar;

Comen, comen que te comen

A dos carrillos las viandas,

Sin saber lo que hacen.

Pero, beben, beben que te beben;

Al pronto, hablan que hablan

De fútbol para no decir nada.

Como alguno en sí sabe

Más que los otros de deporte,
Habla con una soltura
Que parece hasta cultura
Todo lo que él cuenta
En esa pobre concurrencia.

ESPERANDO CORRESPONDENCIA

Ni me canso, ni me arredro
Esperando correspondencia
De tu puño y letra.
Escríbeme pronto
Que no puedo
Estar sin tu mensaje;
De eso que tú me digas.
Escríbeme pronto,
Te lo ruego;
Mándame mensajes tuyos,
Que me digan,
Que me digan
Lo mucho que tú te acuerdas
De ésta, mi persona.
Dime cosas bonitas,
En tu carta, tu misiva,
En esa cuartilla rellena

De palabras bien escritas.
Espero tu correspondencia,
Que me llegue por Correos;
Ése organismo vivo
Que está en el candelero.
Llegó al siguiente día
De admitirse en Corros;
Tu misiva me llegó
Con alegría, lo creo.
Me dices que me querrás,
En sí toda tu vida,
Con un amor verdadero.

EL ARNÉS

Atado a unas correas,
Suspendido en la fachada;
Limpio, limpio que te limpio
Los cristales de ése edificio.
Ésos bloques que apuntan
Al Cielo por sus alturas,
En ésas bellas Ciudades;
Allí me cuelgo en la espesura
De ésos grandes edificios,
Construidos en la urbe.

También me ato en su tejado,
De ése enorme bloque
De hormigón y cemento
Reforzando su tejado.
Abajo ésas personas
Las veo muy pequeñas,
Mientras en las alturas estoy
De ésa triste cubierta.
Ahora yo me veo
Como grande en las alturas;
Nadie llega donde estoy
Por más metros que él mida.
Se me ensanchan los pulmones,
Se me corta la respiración
Al estar en el aire quieto
Encima de un monstruo de ésos:
Ésos bloques de hormigón,
Sostenidos por los hierros;
Metales de armazón
Que forma su esqueleto.

SALÍ A LA SIERRA Y LA VI

Salí a la sierra y la vi,
La vi que estaba allí;

En aquel lugar de encuentro
 Donde todos los días
Nos veíamos, por supuesto.
Se encontraba en una piedra
Sentada con su pensamiento
 Puestos en aquellos días,
 Que salíamos de paseo.
Ni su padre, ni su madre
Querían que nos viésemos;
 Por eso dejé salir
 Con ella en un adverbio.
Cómo y cuando nos separamos,
 Nuestra amistad dejamos;
Si nos queríamos con locura
De unos chicos bien allegados.
 Sin darme cuenta bajaba
De aquella sierra a la pradera,
 Sin darme cuenta estaba
 Delante de ella.
 Me miraba, me miraba,
Con carra de asombro me miraba;
No sabiendo de dónde había salido
 Mi persona para ella grata.
 La miraba, la miraba,
 Sin saber lo que decir;

Y en un abrazo fundimos
Nuestros cuerpos, sí que sí.

LLEGAN LOS EXÁMENES

Llegan los exámenes
En estas fechas señaladas;
Pues si Mayo llega,
El que ara coge grano,
El que no ara no coge nada.
Estamos a un día de ellos,
En éste gracioso Junio;
Donde los estudiantes
No tienen día ni noche,
No tienen, ellos, ni fiestas:
Los domingos parecen
Sean días de trabajo.
Me senté en el pupitre,
Mi puesto en la Facultad;
Me senté y tocó el timbre
Comenzando a soñar.
Leí las preguntas rápidas,
Apenas recapacité;
Hasta que en un buen rato
Las volví a leer después.

Más tranquilo y sosegado
Volví a leer las preguntas:
Ahora sí las entendí,
Las entendí yo al momento.
No había duda, no había;
Pues yo había estudiado
Ése tema preguntado
En el examen, con agrado
Los sabía, lo sabía
Y al cabo de tres días,
Las notas en el tablón
De anuncios, ellas, ponían,
que estaba aprobado.

SOÑAR YO TENGO

Soñar yo tengo
Con un palacio,
Con buen dinero;
Soñar yo tengo,
Con gentes buenas,
Con buen aprecio.
Soñar es bueno
Cuando no haces nada
A otra persona,

Con ése sueño.
Soñar yo tengo;
Soñar despierto
Que soy muy rico,
Que soy poderoso:
Soñar yo sueño.
Qué bellos sueños
Los que yo tengo,
Aunque sueño despierto
Con buenas cosas
Que yo poseo.
Por un momento,
En mi imaginación
Retengo el sueño;
Por creer poseer
Todo lo que sueño.
Despierto absorto
De mi buen sueño;
Viendo que era,
Eso, un buen sueño.

ESTOY DE OBRAS

Estoy de obras
Yo en mi casa,

Fachada pinto,
Tabique tiro
Para hacer más amplia
Ésa habitación
De los niños buenos.
Solo el cuarto de baño,
Peldaños nuevos
Pongo en la escalera,
En la escalera mi casa.
Primero permiso
Yo voy corriendo
Para pedir permiso
De obra en mi casa.
Luego contrato albañiles,
Contrato materiales
En un local
Que hay para ello.
Son pocos días;
Así dijeron
Y llevan tres meses
De obra cierta.
Hasta las puertas
He tenido que poner
Nuevas, todas ellas;
Pues según ellos,

Los albañiles,
Está más vistosa
La obra nueva,
Todavía tengo
Que poner tubería
En el cuarto baño
De filamento.

FIN

CRÍTICA DEL AUTOR

Es una obra sencilla, de lo más sencilla que se haya hecho; ya que conjuga tres factores en la poesía; dos humanos y uno ambiental: Tú, yo y el entorno en el que vivimos.

Se hace toda la obra en un término real para la misma vida y dentro de unos parámetros sociales, que recoge cómo se vive cotidianamente en la vida de las gentes, sin ser una obra costumbrista para nada.

Cuenta cada hecho de la vida, de una manera noble y sencilla; por lo tanto se elige las palabras justas para llegar al sensorio común de las personas.